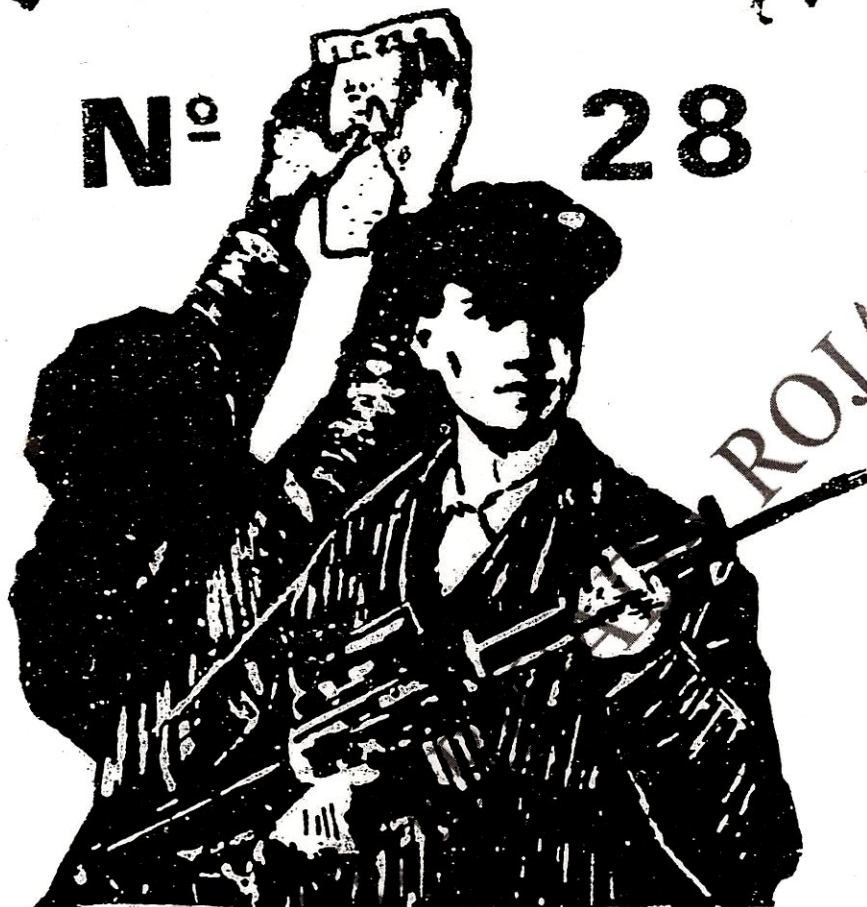


M a d e r a

PERIODICO CLANDESTINO

Nº

28



/ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

- I.- EDITORIAL. UN NUEVO AUGE DE LA LUCHA OBRERA.
- II.- PESE A LA CONTRAOFENSIVA BURGUESA LOS FERROCARRILEROS AVANZAN EN LA LUCHA CONTRA EL CAPITAL.
- III.- GLORIOSAS ENSEÑANZAS DE UNA CRUEL DERROTA.
- IV.- ENCABEZAR LA HUELGA POLITICA EN EL NORTE DEL PAIS: TAREA DE LOS OBREROS DE LAS MAQUILADORAS.
- V.- GAPON REVIVE EN LAS ORGANIZACIONES "DEMOCRATAS"
- VI.- LOS OBREROS AGRICOLAS DE SINALOA ANTE LA HUELGA POLITICA GENERAL.
- VII.- UN DIA DE TRABAJO GRATIS, UN ROBO CINICO DE LA BURGUESIA.

EDITORIAL: BRIGADA ROJA

Enero de 1977.

EDITORIAL

NUEVO AUGE DE LA LUCHA OBRERA

Pues bien que han respondido el propietario y masas populares ante el llamado del "conciliador" JLP y demás oligarcas para que se les diera una tregua, ya que lejos de hacer eso han venido intensificando aún más la lucha contra la explotación capitalista, contra la dominación burguesa, contra la dictadura reaccionaria de la Oligarquía Financiera.

En lugar de darle tregua o algún respiro, en lugar de dejarse llevar por los cómicos llamados a la "unidad nacional", los explotados y oprimidos han venido continuando la lucha contra el orden burgués, con nuevas movilizaciones, nuevos combates.

La burguesía ha estado llamando a la "conciliación nacional" y a la "unidad de todos" para "sacar adelante el país" para "superar la crisis" y para el "progreso de la patria". Han pedido austeridad y sacrificios a las masas obreras y han pedido a los trabajadores que acepten sumisamente la enorme explotación -- que descargan sobre ellos en su afán de superar la crisis y salir fortalecida de ella, han pedido a los obreros que no luchén, que no se movilicen, que no aspiren a emanciparse del yugo del Capital, que acepten con resignación sus penalidades y miserias y que cooperen para -- que "progrese la patria" y así pueda seguir dominando la clase parásita de los capitalistas.

Pero claro, los oligarcas no se han dedicado sólo a pedir tregua o a llamar a los obreros a que les ayuden a salir de la crisis, sino que, sabiendo de antemano que sus ridículos llamados patrioterros no pueden surtir el efecto que desean entre los explotados, no han tenido menos que movilizar todas las fuerzas contrarrevolucionarias para impedir a toda costa -- que los explotados y oprimidos se movilicen atentando contra los intereses burgueses.

La burguesía asesina que le caracteriza, la burguesía, ahora bajo la batuta de JLP ha continuado e incrementado como nunca la represión. El país entero es envuelto -- por la garra represiva. A Guerrero y Sinaloa, han sido sumados Veracruz, Oaxaca, Cd. Juárez, Monclova y los parques industriales de otros lugares, en donde existe un verdadero estado de sitio. --- Enorme vigilancia en todas partes, campaña de terror, amenazas y otras acciones sobre los ferrocarrileros, mineros y metalúrgicos y sobre otros sectores proletarios; represión encarnizada sobre los explotados en cuanto tratan de movilizarse es lo que vemos día tras día, y esto cae incluso encima de movilizaciones, que como la de los choferes de Cd. Juárez o la de los maestros en los Mochis -- Sin. estaban bastante dominadas y sometidas al legalismo y al peticionismo burgués. Con sangre y fuego, con patadas y culatazos y a bayoneta calada y junto -- con eso con una amplísima labor policíaca dirigida en gran parte contra la organización revolucionaria, ha respondido la burguesía contra la lucha de los explotados y oprimidos. El Ejército, la judicial y demás cuerpos represivos especializados, todas las policías, los sindicatos y otros organismos de represión, han tenido que incrementar su actividad en ese maremagnum de represión sin límite que la Oligarquía Financiera desarrolla para sostener su tambaleante dominación.

Y hemos dado cuenta también, que junto a todo lo anterior la burguesía mueve a todos sus aliados, lacayos y corifeos para desviar la lucha de los obreros -- del camino revolucionario, del camino de la Revolución Socialista, y para llevarlos al legalismo burgués y al peticionismo legaloide. Los más destacados en esta labor, los oportunistas, no encuentran punto de reposo para llevar a cabo la tarea que les ha encomendado la Oligarquía Financiera, y ahí han andado todos como uno solo. Por acá andan los

Vallejo tratando a toda costa de llevar a los ferrocarriles a la lucha sindicalera e impedir que avancen en la preparación de la huelga; por allá han andado los del PCM, el PRI, el PMI, los "alianzos" y otros "demócratas" tratando de someter a las masas de Cd. Juárez a las marchas pacíficas, "con la Constitución en la mano" y entonando el Himno Nacional; más allá andan también los mismos "pescados" y "Trotskos" emboletando a los estudiantes proletarios de Oaxaca en la lucha pacífica y academicista para apoderarse de los "huesos" en la fábrica Universidad; los "mamelucos" y los del PCM siguen tratando de emboletar a los obreros de Monterrey y Monclova en las marchas "con el Sr. Presidente" y con las "autoridades del trabajo". Todos los oportunistas han seguido tratando de llevar a los obreros a la lucha legal y pacífica, a la lucha por la "democracia sindical", por la "libertad política" y otras tantas democracias; todos han andado, tratando de desviar la lucha obrera del camino revolucionario.

Y aún teniendo encima esa enorme actividad contrarrevolucionaria, contra esa espantosa actividad de las fuerzas represivas, de los oportunistas y demás fuerzas con que cuenta la clase en el poder para defender su dominación, los proletarios y las masas populares han venido desarrollando nuevas movilizaciones, nuevas huelgas y nuevos combates, imponiendo de esa manera la continuación de la ofensiva histórica de la clase obrera contra el poder del capital.

No han sido pocos los lugares donde las masas populares han arribado, como ya ha sucedido otras veces, a un conjunto de movilizaciones en contra de tal o cual presidente municipal o diputado, en contra de algún otro preclaro miembro del Estado burgués o tratando de imponer a determinado candidato en contra de los candidatos del PRI. Puerto Vallarta, Pampantla, Nuevo Laredo y Chemax, Yuc. son algunos de los lugares donde recientemente se han dado ese tipo de movilizaciones en las que las masas llegan hasta enfrentarse con las fuerzas burguesas. Aún que tales movilizaciones en general son dominadas por la política burguesa, la participación de las masas, aún emboletadas en la lucha electorera, expresa en el fondo, la necesidad de destruir el Estado burgués; sin comprender --

esto, pero con gran combatividad las masas se lanzan contra los representantes priistas, y contra tales o cuales autoridades, llegando a desarrollar grandes acciones revolucionarias de hostigamiento al Estado burgués, de las cuales, en las más recientes, destaca la lucha de las masas en Chemax, Yuc. contra el presidente municipal, en la cual llegan hasta atacar a balazos a la policía haciéndolos huir, para luego tomar el palacio y dinamitarlo.

Nuevas movilizaciones en otros lugares contra el alza de pasajes, de los impuestos, de las tarifas de agua, etc., son también desarrolladas por las masas que en un mayor número cada día, se levantan en contra de la explotación y opresión capitalista.

Y si han sido constantes y bastantes combativas esas movilizaciones a nivel popular, los proletarios, se han encargado también de destacar nuevas huelgas, con las que poco reposo han dado a la burguesía. La huelga en la Campana y de los trabajadores del Colegio de Bachilleres en el D.F., los paros y manifestaciones de los pasantes de medicina y los médicos residentes en el D.F. y otros lugares, la movilización de miles de estudiantes de Aguascalientes en apoyo a los choferes, contra los líderes "charros" y en contra del aumento de los pasajes, el paro de los electricistas en Chihuahua, las huelgas estudiantiles en Enfermería y Economía del Politécnico, son entre otras, nuevas muestras de la continuidad del movimiento huelguístico de los proletarios.

En este marco de acrecentamiento de la lucha obrera, tiene especial significación, el notorio ascenso del movimiento ferrocarrilero y de la movilización de los mineros y metalúrgicos. En cuanto a los segundos, es importante el hecho de que en fábricas como Campos Hermanos, AMHSA, ACERMEX, PEASA LASA y otras metalúrgicas de la zona metropolitana, los obreros vienen haciendo suya la consigna de la Huelga Política General y plantean prepararse para ella.

Importantes también han sido las luchas de los obreros de AMHSA en Monclova, Coah. contra los "charros", pues aunque por ahora han sido emboletados por los "demócratas" en la lucha por "democratizar" el

sindicato, han mostrado los obreros de ese lugar, una gran combatividad y disposición para movilizarse contra el Estado burgués. Igual caso al de esos obreros, es el de los trabajadores de ACEROS de Chihuahua, donde los obreros desconocen a los principales "charritos" del sindicato y arremeten a golpes contra ellos. Esta acción expresa para los obreros la necesidad de darse una organización de acuerdo a sus intereses, aunque no lleguen a comprender que tal organización no puede ser el sindicato, y son llevados a fin de cuentas por otros sindicaleros a la pasividad y a seguir confiando en tal organización. Se muestra claramente que empiezan a despertar con fuerza esos obreros a la vida política.

En cuanto a los ferrocarriles, con los paños desarrollados recientemente, muestran como prácticamente han venido avanzando, a veces sin saberlo, en la preparación de la Huelga Nacional del sector ferrocarrilero. Un hecho sin duda importantísimo para el conjunto del movimiento.

Pero en estas últimas semanas, destacan entre todas, tanto por su amplitud como por el nivel que alcanzan, las luchas desarrolladas por los proletarios y otros contingentes de oprimidos en Oaxaca y en Cd. Juárez. En esas luchas, se aprecian algunos cambios cualitativos -- que es importante destacar.

En Oaxaca, las últimas semanas han estado llenas de movilizaciones y combates en las que participan estudiantes -- proletarios, algunos obreros fabriles y otros contingentes de las masas populares. Pese a que la movilización surgió en el marco de la lucha burguesa por "democratizar la Universidad", pese a que los proletarios fueron embofetados por los "demócratas" en la lucha por la disputa de los "huesos" en la Universidad, y pese a que en un principio, los estudiantes y maestros proletarios son dominados por los "demócratas" y conducidos a las consabidas marchas pacíficas y de "protesta", los proletarios han sido capaces de ir rebasando la dirección oportunista impuesta por el PCM, el PRT, la COCE -- la COCEO y otros "demócratas", para pasar a un conjunto de combates contra la burguesía y su Estado. La movilización, que se ha extendido hacia más contingentes

de explotados y oprimidos, ha estado pletórica de importantes combates en los que las consignas de los oportunistas sobre la "lucha democrática" sobre la "libertad política" y otras más son hechas a un lado y substituidas por las consignas de la Revolución Proletaria y las consignas de hostigar a la burguesía y su Estado; los proletarios han hecho a un lado las directrices de los oportunistas de "luchar con la Constitución en la mano", de organizar plebiscitos en la Universidad y de realizar marchas pacíficas, y se han encargado de realizar manifestaciones combativas, muchas de ellas sin avisar a la burguesía, secuestrando camiones arribando a enfrentamientos directos y desarrollando algunos ataques ofensivos contra las fuerzas represivas. Mandando al diablo la consigna "demócrata" de utilizar la Constitución como arma, los proletarios se han armado de verdad, aunque aún ahora de manera débil -- con garrotes, bombas molotov y algunas armas de fuego, y han realizado nuevas movilizaciones de hostigamiento a la clase en el poder, que se han extendido desde Oaxaca hasta Juchitán y otras poblaciones del Istmo.

En Cd. Juárez, la movilización, que aún en estos días se mantiene, se desarrolla con un marcado carácter político. Como exponemos en otro lugar, se desarrolla a raíz de la sangrienta represión -- que la burguesía desata para darle el tiro de gracia de manera "ejemplar" a la huelga de los choferes de la línea Valle de Juárez. La primera respuesta ante la represión sobre los choferes, es una amplísima solidaridad mostrada en diferentes formas por los estudiantes de la preparatoria Villa y de Altavista, por muchos obreros de las maquiladoras y de otras fábricas, por numerosos contingentes de las masas populares, e incluso, por bastantes obreros de El Paso, Tex. -- los cuales empiezan a enviar dinero para los huelguistas y muestran un importante espíritu de solidaridad con los obreros de este lado del Bravo.

Cuando a raíz de la represión, la burguesía ve como la movilización en lugar de apagarse se extiende y amenaza -- con ampliarse aún más, mueve rápido a los "demócratas" y éstos se emplean a fondo para frenar la movilización y condu-

cirila como habían conducido la lucha de los choferes: al pacifismo y la legalidad, a las marchas de "protesta" y pacíficas. Pero mientras los Villegas, los Vázquez Muñoz, los Gropenza y demás oportunistas del PRI, de la "Alianza", del PCM y otros grupúsculos de "demócratas", se dedican a realizar marchas "con la Constitución en la mano" y entonando el Himno Nacional en las cuales logran en un primer momento envolver a las masas, pronto éstas empiezan a mandarlos por un tubo, y a desplegar verdaderas acciones revolucionarias.

Haciendo a un lado a los oportunistas y sus luchas pacifistas y legaloides, los estudiantes proletarios se dedican a secuestrar camiones impidiendo que la empresa reanudara el servicio como era su propósito. Pero si eso era una muestra combativa de solidaridad son los choferes, los estudiantes van más allá. Retomando las experiencias de las luchas anteriores, y sobre todo, de las luchas del 72 y 73, los proletarios de la prepa Villa y de Altavista se encargan de desplegar una amplia agitación en toda la ciudad. Utilizando los camiones secuestrados para desplazarse y actuando con gran movilidad los estudiantes proletarios van a las fábricas maquiladoras y a los barrios obreros a plantear las consignas de la Revolución Socialista, a llamar a todos los explotados y oprimidos a sumarse a la lucha por la Revolución Proletaria y a llamar a los demás oprimidos a discutir y difundir "MADERA".

En suma, con las nuevas movilizaciones, el proletariado y las masas populares han intensificado la ofensiva. Pero lo que destaca es que con las movilizaciones de Oaxaca y Cd. Juárez y las luchas de los ferrocarriles y metalúrgicos se ha venido reafirmando aún más la posibilidad de que la clase obrera avance hacia movilizaciones más amplias y potentes. El hecho de que al igual que en el

73 y el 74 los proletarios realicen ahora movilizaciones que rápidamente envuelven a otros sectores y se extienden a otros lugares, aunado al ascenso mostrado por la movilización de los mineros metalúrgicos y los ferrocarrileros, y junto a las constantes huelgas y movilizaciones de otros sectores, habla de que las condiciones para la Huelga Política General que hemos venido planteando, han venido madurando cada vez más. El conjunto de las luchas de estos días muestran claramente como pese a la enorme fuerza contrarrevolucionaria de la burguesía, la clase obrera se encamina hacia movilizaciones más amplias y potentes, mostrando claramente la perspectiva de arribar a la Huelga Política General.

Es en este sentido como el proletariado tiene que encaminarse todavía con mayor energía y decisión, con mayor combatividad y con más fuerzas. Esto es indispensable para derrotar la contraofensiva burguesa.

Sin derrochar energía, aprovechando cada nueva movilización, cada nueva huelga y cada nuevo combate, el proletariado debe marchar hacia la conformación de la movilización envolvente y cohesionada en todo el país.

Hoy mismo, las huelgas de los obreros de EANSA, de La Moderna, las movilizaciones de los estudiantes proletarios, las huelgas planteadas por los trabajadores en la UNAM, la UAM y otras Universidades, y las demás luchas en puerta, el proletariado debe encaminarlas en la preparación de un amplio torrente huelguístico que desemboque en la Huelga Política General.

Esta debe ser la consigna para todos los proletarios que se han lanzado a la movilización, para todos los que están a punto de incorporarse a la lucha, para todos los explotados y oprimidos.

!! PREPARARSE POLITICA Y MILITARMENTE PARA LA HUELGA POLITICA GENERAL. !!

!! PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS. !!

Enero de 1977.

CONSEJO DE REDACCION
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.

PESE A LA CONTRAOFENSIVA BURGUESA LOS FERROCARRILEROS AVANZAN EN LA LUCHA CONTRA EL CAPITAL.

No cabe duda que los proletarios ferrocarrileros se vienen encaminando cada vez con más fuerza y firmeza por el sendero de la lucha revolucionaria contra el Capital, vienen pasando poco a poco, a ocupar el lugar que les corresponde a la cabeza del conjunto del movimiento obrero, y vienen avanzando, a veces sin saberlo o comprenderlo del todo, en la preparación de la huelga nacional de los ferrocarrileros, y con ello, en la preparación de la Huelga Política General.

El odio y el descontento contra la explotación y opresión capitalista, que se vienen acrecentando desde hace tiempo en las filas ferrocarrileras, han dado paso a nuevas movilizaciones de los proletarios del riel. Aquellas muestras de repudio al sindicato y a los sindicaleros hace meses, los intentos de paro por aumento de salario, las "tomatizas" contra Rangel Perales, las golpizas e intentos de linchar a varios sindicaleros y otros combates, han sido continuados y desarrollados a una nivel superior por una nueva y combativa movilización desarrollada por cerca de 600 ferrocarrileros.

El 30 de noviembre pasado, ferrocarrileros de San. Rafael, Tlanepantla, de la estación Valle de México y otros trabajadores de las secciones 15, 16 y 17, realizan un combativo paro que abarcó prácticamente todo el día. El paro surge a raíz del anuncio de que la empresa retrasaría el pago quincenal correspondiente. Esa noticia que había corrido desde el día anterior, había llegado ya a varios cientos de ferrocarrileros en la mañana del día treinta, y muchos de ellos, cansados de soportar mansamente la explotación, la opresión y los atropellos por parte de la empresa, y comprendiendo que sólo movilizándose, sólo con la fuerza de la movilización podían parar esos nuevos embates de la burguesía contra los ferrocarrileros, plantean realizar el paro.

Inmediatamente, corre la voz del paro y al momento, alrededor de 600 fe-

ros de talleres y otros, dejan de trabajar y se concentran en la pagaduría de la terminal Valle de México para exigir el pago quincenal inmediatamente. Haciendo a un lado todo legalismo burgués, pasando por encima de las sacrosantas leyes que la burguesía tiene para defender su dominación, los ferrocarrileros empiezan el combativo paro.

En plena efervescencia política y como una verdadera fiesta de combatividad, los ferrocarrileros arremeten con gritos e insultos contra los del sindicato y los funcionarios de la empresa. Pero los ferrocarrileros van todavía más allá. Cuando el pagador les dice que deben llevar a los representantes sindicales para tratar con ellos los problemas, los paristas desconocen al sindicato, plantean que ellos no reconocen a los sindicaleros como sus representantes y que la empresa debe tratar directamente con ellos y no a través de los sindicaleros.

Todavía la burguesía hace un nuevo intento de calmar a los ferrocarrileros y varios del sindicato se presentan en el lugar diciendo que iban a defender a los trabajadores y adoptando poses de "indignación" contra el pagador a quien culpan de la retención de pagos. Pero los proletarios ferrocarrileros no se tragan el cuento, mandan por un tubo a los sindicaleros y éstos tienen que guarecerse ante el temor que los paristas fueran a lincharlos.

¡Qué significativas movilizaciones de los ferrocarrileros! y no menos significativo el hecho de que al empezar el rumor de que les habían retenido el pago para obligarlos a ir el día siguiente a la toma de posesión de JLP, manifiestan que no están dispuestos a permitirlo, que no irán al acto del relevo sexenal y que además les tenían que pagar su sueldo ese mismo día.

Ante la fuerza del paro, ante la combatividad de la movilización, la empresa se ve obligada a pagar como a las dos de la tarde de ese día —30 de noviembre—, y los ferrocarrileros no trabajan ya el --

resto de la jornada, la movilización ahí termina. Los ferrocarrileros se habían anotado un significativo triunfo, triunfo no sólo referido a que lograron que se les pagara su sueldo a casi todos (faltaron al rededor de 50), sino que está referido principalmente a que con la unidad y combatividad mostrada por esos ferrocarrileros, con el rebasamiento de la legalidad burguesa en la movilización y con el repudio y el desconocimiento del sindicato, el paro expresa un avance importante en el desarrollo del movimiento ferrocarrilero y un impulso al conjunto de la lucha obrera contra el poder del Capital. El paro, desarrollado como un pequeño ataque sorpresivo, sin avisar al sindicato, y a la empresa, y por tanto, agarrándolos desprevenidos, expresó una importante ofensiva de hostigamiento a la burguesía.

El paro ha servido para elevar aún más los ánimos combativos de los ferrocarrileros y para mostrar prácticamente que se puede avanzar en la preparación de movilizaciones de mayor envergadura, que los ferrocarrileros están dispuestos a esto, que quieren movilizarse, que quieren luchar que cada vez están más dispuestos a lanzarse a la movilización; el paro ha mostrado también de manera clara, la posibilidad de avanzar en la preparación de la huelga nacional de los ferrocarrileros, aún teniendo encima la fuerte contracampana actual de la burguesía. De hecho, el paro desarrollado, siendo la continuación de los combates anteriores, es al mismo tiempo el paso práctico más importante dado hasta ahora por los ferrocarrileros en la preparación de la huelga. Un paso dado espontáneamente, quizá sin que muchos ferrocarrileros se dieran cuenta de ello o lo comprendieran del todo, pero un paso significativo que debe ser continuado y profundizado con nuevas acciones combativas, con nuevos paros de más y más ferrocarrileros.

La reacción inmediata ante el paro, fue de mayor animación entre los demás ferrocarrileros, a tal grado, que el 8 de diciembre, cerca de 20 ferrocarrileros intentan otro paro para obligar a la empresa a que pagara a los cincuenta a quienes no había pagado el día 30 de noviembre. Sin asimilar la experiencia del paro anterior, pero con gran combatividad, esos

ferrocarrileros dejan de trabajar en la mañana y van a la pagaduría a reclamar su salario. Ahí obligan al pagador a encerrarse en sus oficinas ante el temor de las acciones de los ferrocarrileros, pero inmediatamente intervienen los servicios especiales y otras fuerzas policíacas y obligan a los paristas a dispersarse, cuestión más fácil para la burguesía al toparse ahora con menos ferrocarrileros en movilización. Al día siguiente son pagados los sueldos de los que faltaban.

Nuevamente se logra lo que pedían los trabajadores, pero ahora la movilización alcanza un nivel menor de desarrollo, pues con menos fuerza y sin haber asimilado las experiencias del paro anterior, más pronto y más fácilmente fueron sometidos por las fuerzas burguesas.

Así pues, esos paros han sido importantes pasos, pero al mismo tiempo limitados avances que pudieron haber sido mayores, más poderosos de haber contado esos ferrocarrileros con una sólida dirección revolucionaria. Imaginemos que esos 600 ferrocarrileros en lugar de estar nadando en la pagaduría se hubieran dedicado a agitar entre los demás ferrocarrileros, a incorporar a más ferrocarrileros al paro, a extender el paro. ¡Qué enorme y poderosa fuerza pudieron haber concentrado! Pero no sólo eso ¿se imaginan? qué notable impulso a la lucha revolucionaria hubieran dado esos ferrocarrileros si se dedican en el paro a extender la agitación y la propaganda socialista con otros ferrocarrileros e incluso con otros obreros, si se dedican a extender las consignas de la Revolución Socialista, las consignas de prepararse para la huelga nacional de los ferrocarrileros y la Huelga Política General, para extender las consignas de organizarse y armarse y de intensificar el hostigamiento a la burguesía y su Estado. ¿Se imaginan qué paro revolucionario tan importante hubiera sido si los paros los aprovechan para organizarse mejor, para formar brigadas clandestinas y armadas y para extender la organización revolucionaria con más y más ferrocarrileros?

Mucho de eso pudieron haber hecho y estaban dispuestos a hacerlo muchos de los paristas. Y podían también aprovechar esos paros para empezar a armarse y seguirse preparando militarmente para la

huelga. Podían haber hecho todo eso y de esa manera, lograr un triunfo aún más relevante y sólido que el obtenido, lograr una fortaleza y unidad superior entre los ferrocarrileros, lograr un avance consciente y más sólido en la preparación de la Huelga Política General y darle un impulso mayor al movimiento revolucionario.

Los ferrocarrileros deben asimilar esas experiencias sin tardanza y aprestarse de nueva cuenta a la movilización contra la explotación capitalista, a prestarse a intensificar la lucha contra la burguesía y su Estado, aprestarse a incrementar la lucha por la Revolución Socialista.

Hoy esto es más urgente, toda vez que la empresa sigue incrementando la explotación y opresión sobre los trabajadores del riel tratando de salir de la quiebra a costa de los obreros. La burguesía clama por el patriotismo para "salvar a la patria" JLP y demás oligarcas piden "unidad y conciliación nacional para salir de la crisis" piden sacrificio y austeridad a los obreros y al mismo tiempo descargan mayor explotación y opresión sobre los proletarios y demás oprimidos: y particularmente, la burguesía descarga sobre los ferrocarrileros los reajustes y nuevos despidos, el incremento y la intensificación de la jornada de trabajo, y por si fuera poco, la empresa retarda los salarios y llega hasta a robar algunos días del sueldo a los ferrocarrileros con el fin, según se oyen rumores, de cubrir con ese dinero no pagado a los trabajadores, un desfalte de varios millones de pesos. Ante todo eso, los proletarios ferrocarrileros no tienen menos que movilizarse, luchar contra

esos embates de los capitalistas.

Así pues, hoy los ferrocarrileros deben pasar a desarrollar nuevas acciones revolucionarias, nuevos paros y nuevos combates, no sólo para obligar a la empresa a que terminen los reajustes y despidos arbitrarios, que les paguen puntualmente y completas las quincenas junto con los días no pagados desde antes, sino y principalmente, para impulsar el movimiento revolucionario, para avanzar conscientemente y con firmeza en la preparación de la huelga nacional de los ferrocarrileros.

Realizar paros políticos para ir incorporando más ferrocarrileros a la movilización, para agrupar, concentrar y movilizar más ferrocarrileros, para ir cohesionando las filas ferrocarrileras, para instruirse en la guía revolucionaria del marxismo para organizarse y organizar a otros obreros en brigadas y comités de lucha clandestinos y armados, para armarse y prepararse militarmente, en fin, para ir acumulando una fuerza mayor, consciente, organizada y armada para enfrentarla a la burguesía e infringirle derrotas. Paros para extender la consigna de la Huelga Política General y para avanzar en la preparación de esta, deben realizar los ferrocarrileros desde hoy.

Nadie, ni los sindicaleros de todo tipo, ni los "charros", ni los valleños y demás "demócratas" y pacifistas deben impedir que los ferrocarrileros cumplan esas tareas revolucionarias.

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS. !!!

COMISION FERROCARRILERA DE LA
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.

Enero de 1977.

GLORIOSAS ENSEÑANZAS DE UNA CRUEL DERROTA

Lo que tenía que pasar ha pasado. -- Más de cinco meses sumidos en la más -- completa pasividad; 156 días conducidos al papeleo, al "diálogo", al respeto a la ley. etc., por los "demócratas"; habían servido lo suficiente para minar la fuerza de la huelga de los choferes de Transporte Valle de Juárez; en estas condiciones, el desenlace de esas luchas, ya hacia tiempo se había definido: una derrota completa de los trabajadores y una victoria rotunda de la burguesía y los oportunistas.

Sin embargo, la burguesía necesitaba dar una lección a los obreros que nunca olvidaran -- ¡y no la olvidarán! -- de eso podemos estar seguros -- y el día 4 de enero de 1977, como si se tratara de luchar contra un ejército poderoso y bien armado, la burguesía elabora un "gran plan" militar; cientos de rurales traídos exprofeso de la Cd, de Chihuahua -- esas bestias asesinas que han calmado sus ansias de sangre obrera reprimiendo todo descontento de la clase en la capital del Estado --, patrulleros de la policía municipal, judiciales y hasta soldados, todos armados hasta los dientes, con una gran "valentía" se lanzan en una prueba de heroísmo a combatir a los 23 choferes que se encontraban en la terminal de autobuses de la citada empresa. ¿El resultado? Una verdadera masacre. Golpazos, puntapiés, empujones y todo tipo de golpes sufrieron los choferes en esa "gran batalla" y fueron desalojados del local, para ser trasladados posteriormente a prisión, donde habrían de recibir todo tipo de torturas y vejaciones.

¿Y los "demócratas", esos peleles de la Oligarquía Financiera, que con su venenosa verborrea habían conducido a los obreros a que se postraran de hinojo ante la burguesía, a que se humilla-

ran ante la legalidad burguesa clamando unas cuantas migajas, ¿Que hacían? ¿Que hacían el PRT, la Alianza, el PCM, PMT, demás partidos "obreros burgueses" mientras el festín de sangre de las fuerzas policíacas se desarrollaba?

A "larga distancia" -- como afirma el PRT -- contemplaban sonrientes el final de la epopeya. ¡Otra victoria más de qué vanagloriarse! ¡Otra muestra más de su servilismo hacia la burguesía y de su capacidad para entregar en charola de plata a los obreros a los apetitos simiescos de las huestes burguesas!

Así terminaba la burguesía con la osadía de los choferes de querer a toda costa conquistar algunas reivindicaciones, como aumento de salarios, mejores condiciones de trabajo, etc., que aliviara aunque fuera un poco su paupérrima existencia.

Pero así terminaban también las ilusiones de los choferes y de todos los proletarios de Cd, Juárez (de aliviar su miseria bajo el régimen del capital) de seguir confiando en las promesas de la burguesía y de los oportunistas que a toda costa inculcaron entre los obreros la idea de que el Estado burgués puede resolver sus problemas; terminó también la confianza de los trabajadores en los sindicatos, bien que han comprendido ahora los choferes que tanto el sindicato "Lázaro Cárdenas" como el "Fernando Amilpa", como a cualquier sindicato lo que menos interesa es que ellos consiguieran sus demandas y sí parasitar de la cuotas sindicales que roban a los obreros y que uno y otro se disputan; bien que han venido comprendiendo los proletarios que por el camino de la pasividad, del legalismo, de la sumisión ante la burguesía solo conseguirán en sus luchas derrotas y humillaciones; bien que han venido comprendiendo los trabajadores que las fuerzas policíacas, los sindicatos, todas las instituciones del Estado burgués y los "demócratas" sólo cumplen una función: asegurar la esclavitud de los trabajadores, perpetuar el sistema del trabajo asalariado, el yugo del capital sobre el trabajo, bien que han venido comprendiendo los obreros y todos los oprimidos, que para salir de su situación --

de miseria, de explotación y opresión, es necesario barrer con la dominación burguesa y con el podrido régimen del capital.

He aquí las verdaderas enseñanzas que arrojan los últimos acontecimientos para las masas trabajadoras en Cd. Juárez y en el estado de Chihuahua.

Sí, dolorosas enseñanzas que educan rápidamente al proletariado. Sólo bastaron esos brutales acontecimientos para que el odio de la clase se desbordara y tradujera en amplias manifestaciones de combate y repudio a la clase burguesa y Estado.

Una vez consumada la brutal golpiza sobre los choferes, cientos de proletarios hicieron sentir su protesta, por lo que se reflejaba entre los obreros y las masas populares la indignación por tan brutales acontecimientos. Unos, con sorpresa ¡Cómo podía ser posible! — pensaban — tanto despliegue de fuerza, tanta saña de la burguesía contra unos cuantos trabajadores que inermes y desarmados esperaban les resolvieran sus demandas. Otros; los más conscientes confirmaban con indignación que los "demócratas" habían podido una vez más conducir a un sector proletario a una completa derrota, confirmaban plenamente con ello el carácter de clase del Estado, confirmaban que cuando de defender los intereses burgueses se trata, éste es capaz de asesinar a cuanto obrero intente alterar el orden burgués.

Y mientras los "demócratas", gimoteaban porque la policía "no había presentado ninguna orden legal de desalojo" y preparaban marchas y mítines del monumento a la presidencia, por supuesto pacíficas y ordenadas, "con la constitución en la mano" y cantando el himno nacional, los estudiantes de la prepa Villa, de Altavista y los de agricultura, empezaban a secuestrar camiones y a lanzarse a los parques industriales, a agitar a los obreros de las maquiladoras, a reclamar el apoyo solidario de los obreros del volante, desarrollando un gigantesco boicot a los dueños de la empresa que habían ordenado el desalojo, pero sobre todo, agitando a los obreros de las maquiladoras, llamándolos a prepararse a luchar contra la burguesía, y éstos bien que supieron responder al

llamado de los estudiantes proletarios, por todas las fábricas se generalizaba la indignación y el descontento, por todos lados, los obreros de las maquiladoras proferían toda clase de insultos hacia los rurales y demás policías, que desde el inicio del ataque a los choferes, habían ya cercado los parques industriales, temiendo, claro, que los obreros fueran a movilizarse y acudir en auxilio de los choferes.

Desde entonces Cd. Juárez es escenario de constantes manifestaciones combativas de los proletarios, los estudiantes proletarios no han dejado de secuestrar camiones; a pesar de los gritos desafiadores de los "demócratas" por impedirlo, y de la enorme concentración policiaca en la ciudad que los persigue en patrullas policiacas por todos lados, a todas horas se ven los estudiantes proletarios desfilando en camiones secuestrados hacia las maquiladoras para discutir con los camaradas obreros.

Y si hoy, todavía los estudiantes no han empezado a armarse de bombas molotov, de pistolas, etc. para en los enfrentamientos que inevitablemente se suscitarán con las fuerzas burguesas, poder infringir derrotas a éstas: si hoy no han sabido dispersar sus fuerzas de la mejor manera para desarrollar la agitación mas amplia y simultánea que obligue a la burguesía a dispersar sus fuerzas, si hoy aun los organismos revolucionarios que dirigen la movilización no son lo suficientemente amplios y sólidos, sin duda en los próximos días sabrán resolver estos problemas, la gran energía desarrollada no deja lugar a dudas.

Los obreros de las maquiladoras por su parte, se vienen planteando la necesidad de desarrollar la huelga, la necesidad de construir sus organismos revolucionarios, no hay fábrica, en donde las prácticas de los obreros, no giren en torno a cómo organizar las discusiones más amplias sobre estos problemas. Y bien que se cuidan los camaradas obreros más conscientes de que no los vayan a descubrir los del PRT, los "Alianzas", los del PCM y todo tipo de "demócratas" que han sido ubicados como lo que son: agentes de la burguesía entre los obreros, verdaderos policías políticos, que irán a denunciar

cuanto vean y oigan, cuanto intento descubran en los obreros por construir sus organismos revolucionarios.

Sí, lo que tenía que pasar está pasando, tantos años de explotación y miseria, tanta penuria y desempleo a que la crisis arroja a los trabajadores, tanta explotación y represión sobre los proletarios que la burguesía ha hecho recaer desmesuradamente en los obreros en un esfuerzo desesperado por salvar la crisis, vienen empujando a los proletarios de Cd. Juárez a incorporarse cada vez más decididamente a la lucha contra la burguesía y su Estado.

La represión sobre los choferes ha sido la gota que ha derramado el vaso, ha sido la chispa que a punto está de encender toda la pradera; todo el odio y descontento que los obreros sintieron cuando en días pasados, la burguesía con sus porros y esquiroles golpearon salvajemente a los camaradas de SESA ante la complaciente mirada de los sindicaleros, toda la impotencia que los obreros han sentido al ver como son lanzados a la calle por la parásita clase burguesa, toda la indignación que sentían los proletarios al ver sumisos y humillados a los choferes, que arrastrados por los "demócratas" pedían "apoyo moral" y ayuda económica, se ha trocado ahora en verdaderas manifestaciones de combate contra la burguesía.

Aquellos días gloriosos del 73' y 74', cuando los proletarios lograban imponer su poder a la burguesía, desarrollando paros, secuestrando camiones y burgueses, construyendo sus organismos revolucionarios; vuelven ahora a hacerse presentes en los proletarios de Cd. Juárez.

Aquellos días aciagos del 75' y 76' - en que el proletariado en Juárez, deambu-

laba tristemente de fábrica en fábrica, sumiso y estoico ante el despotismo de la burguesía, maniatados por la política burguesa pregonada por los "demócratas" - pasarán a ser sin duda - más pronto de lo que burgueses y lacayos esperan - cosa de la historia.

Los días por venir, serán más pletóricos de ricas experiencias, las movilizaciones últimas en el mes de enero solo han servido de ensayo para los proletarios, para preparar sus próximas movilizaciones.

Los obreros de las maquiladoras sabrán avanzar en los próximos días la preparación y desarrollo de la huelga general que el proletariado en todo México viene preparando, sabrán construir sólidos organismos revolucionarios, sólidas brigadas y comités de lucha clandestinos y armados, sabrán destacar capaces dirigentes revolucionarios como antes y generalizar y extender la lucha contra la burguesía entre todos los proletarios de la región. Los camaradas estudiantes proletarios de Cd. Juárez sabrán también solidarizarse nuevamente con las luchas obreras e impulsar el movimiento revolucionario como antes, desplegando una mayor combatividad y energías en las próximas movilizaciones, sumándose a la huelga política general que los obreros vienen planteando, de eso no quepa la menor duda.

Sigan pues los "demócratas", sigan - pues el PRT, PCM, PMT, "Alianzas", etc. - preparando marchas y mítines pacíficos y ordenados, el proletariado revolucionario habrá de brindarles más pronto de lo que se esperan una lección como la que ellos han brindado que tampoco olvidarán, serán aplastados junto con sus amos los burgueses.

¡ VIVA LA LUCHA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO !

¡ MUERTE A LOS "DEMOCRATAS" Y SU POLITICA BURGUESA. !

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !!

COMITE LOCAL DE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.
EN CD. JUAREZ. CHIH

enero de 1977.

ENCABEZAR LA HUELGA POLITICA EN EL NORTE DEL PAIS: TAREA DE LOS OBREROS DE LAS MAQUILADORAS.

Sin duda alguna que el edificio capitalista se encuentra tambaleante. Nada más significativo de su inminente caída, que la crisis por la que atraviesa la sociedad capitalista entera. A pesar de los esfuerzos por impedir el avance demolidor de la crisis, éstos han resultado infructuosos y la burguesía ha sido una vez más víctima de "las potencias infernales que han desencadenado con sus conjuros", es decir, víctima de las leyes del Capital. Incapaz de controlar sus efectos se ha visto enredada en el marasmo de discursos y declaraciones "valientes" con los que trata de ocultar la realidad pero de nada han servido sus malabarismos.

A pesar de todas las declaraciones y los augurios más optimistas el peso fue duplicado ¿valiente medida? Claro que los capitalistas quieren convencerse de que ha sido así. Nadie quiere reconocer que esta medida era inevitable y lejos de beneficiar a la economía capitalista, la lanzaba con "botas de siete leguas" hacia el foso del crac, y con cara de patetismo que contrastaba con su aparente optimismo pedían ¡Austeridad! Quiéran creer que el caos es resultado de una mala administración, que es resultado de la maligna intención de tal o cual grupo, pero nunca, que es resultado de las leyes mismas de la producción capitalista, que se desenvuelve entre contradicciones, entre períodos de auge, depresión, crisis, etc., y que cada vez más se sume en una crisis crónica y que conforme pasa el tiempo se pone más de relieve su decrepidez como clase dominante.

El proletariado ante el recrudecimiento de sus condiciones de existencia viene comprendiendo cada vez más, la necesidad de luchar por mejorar sus condiciones de vida, que atenúe aunque sólo sea temporalmente sus duras condiciones de existencia. Así, la burguesía, a fin

de controlar el descontento proletario - que se venía gestando, no tuvo empacho en llamar a "luchar" por un aumento salarial, emplazando a huelga por conducto de Fidel. Es claro que ponerse el saco de mendigo del proletariado sólo era para engañar a los obreros e impedir que éstos se sacudieran de la dominación que la burguesía ejerce sobre ellos. Después de la farsa del regateo concluyen que la mejor solución era aceptar la "sugerencia" hecha por el payaso L.E.A., en el sentido que fuera el 23%, para "no afectar los intereses de la patria".

Con todo esto no hicieron más que controlar momentáneamente el torrente que amenaza con arrasarlos. Los resultados han sido, aún sin embargo, un rudo golpe para los obreros. No sólo no han percibido de una manera efectiva los "beneficios" de tan cantado aumento, sino que su salario real se ha visto enormemente rebajado. Las mercancías han encarecido a tal grado que se han transformado en artículos de lujo para los obreros. Y en este marco se viene la segunda devaluación. ¿Más beneficios? ¡Bonanza!; puesto que la miseria, el hambre, la incertidumbre han aumentado, en esto se traducen los "beneficios" anunciados por la burguesía para la clase obrera, quien se ve sometida a las más duras condiciones; como nunca antes sus sufrimientos se han hecho insupportables.

Describir el cuadro de miseria, de humillaciones y vejaciones sin fin, es bastante difícil, ya que correríamos el riesgo de quedar cortos. Nadie como vosotros han sentido los efectos devastadores que trae para la clase obrera el sistema capitalista de producción. Nadie como vosotros ha sentido ese frío que cala en las entrañas, nadie como vosotros ha sentido la impotencia ante tanta y tanta saña y despotismos de los capitalistas y lugartenientes; pero también, -

nadie como vosotros ha sentido esa rabia, ese coraje, ese odio de clase contra -- vuestros explotadores, y con sobrada razón, pues no podría ser de otra manera. Marx describía de la siguiente manera, -- la situación de la clase obrera: "Estos contingentes obreros, cada vez más acosados, ni siquiera tienen la tranquilidad de encontrar siempre empleo; la industria que los ha congregado, sólo les permite vivir mientras los necesita, tan pronto como puede prescindir de ellos, -- los abandona sin miramiento alguno; y -- los obreros se ven obligados a ofrecer sus personas y sus energías por el precio que se les quiera ofrecer a cambio. -- Quanto más largo, más penoso y más repugnante es el trabajo que se les ofrece, -- menos se les paga; hay quienes trabajando en un esfuerzo sostenido durante dieciseis horas diarias, apenas adquieren el derecho de no morir". Sí, camaradas obreros. Esta es la situación que el capitalismo trae para nosotros. ¡Y por ese capitalismo que nos oprime y degenera nos llaman a luchar! Hoy nos piden austeridad. ¡llamar a los obreros a la austeridad! Hasta donde ha llegado el cinismo y la decrepidez de la burguesía. De todos los medios se ha valido para engañar a los obreros, para tratar de dominarlos ideológicamente. El proletariado sólo -- puede sentir asco, repugnancia ante los amuletos sacados por la burguesía a través de sus medios de comunicación y con los que se nos quiere convencer de que -- debemos conformarnos con lo que ganamos y aplicar un régimen de austeridad, lo -- que en sus términos quiere decir que nos amaremos los estómagos y que suban los precios de las mercancías pero que no pidamos aumentos de salarios, por "el bien de la patria", para "no desquiciar la -- economía del país", etc.

Concluyen que si el peso se ha devaluado, si todas las mercancías han subido de precio, debemos prescindir de "cosas superfluas", lo que en sus términos quiere decir que comamos menos... dos, -- una vez al día, pero ¡claro! "artículos -- nacionales". Pero luego estos señores -- "filántropos", pastores espirituales de la clase obrera pretenden levantarnos la moral: "que se devalúe todo menos la persona", aleccionan. Pero... ¿qué es lo -- que pasa en realidad? Que con el desarrollo de la producción mecanizada el obrero

se ve cada vez más degradado al papel de máquina, de esclavo del Capital; víctima de las oscilaciones de la producción capitalista que por un lado, con el uso más sistemático de máquinas y por -- otro como resultado de la crisis por la que atravieza, lanza a los obreros a una vida de miseria y penalidades sin fin. -- Cuántos son los obreros que desplazados de sus empleos, se ven obligados a realizar las más humillantes actividades: barrer las calles por un mendrugo de pan, -- vender pequeñas mercancías en la vía pública, esperar a que se les ofrezcan pequeños servicios casuales, cantar en los camiones, o mendigar la caridad pública para poder sobrevivir. Por otro lado, -- cuántas humillaciones nos vemos sometidos para poder conseguir el más cruel y brutal de los trabajos y con los más bajos salarios y en las peores condiciones. ¿Acaso no es degradante para las obreras tenerse que someter a los caprichos de gerentes y supervisores; aceptar sus "exaltantes", y ser algunas arrastradas a la prostitución auténtica para conservar el trabajo? ¿Acaso no es esto, degradación? ¿Acaso no es "devaluación" de la esencia humana del proletariado, el que la burguesía no vea en él más que un objeto para satisfacer sus instintos de riqueza; que no vea en él más que manos, manos -- que le producen y lo enriquecen?

Con ese trato de objeto que la burguesía da al proletariado viene a aumentar la incertidumbre de éste, que ya no sólo tiene que aguantar el trato despótico de los patrones y lacayos, no sólo -- tiene que soportar a cada día y a cada hora ser esclavo de las máquinas, no sólo tiene que aguantar el cinismo y la hipocresía de quienes se dicen sus representantes, sino que hoy se ve lanzado a la azarosa vida del desempleo. Miles y miles de obreros se ven lanzados a la calle, sin encontrar empleo, aún en las -- peores condiciones, y caen bajo el flagelo de la mendicidad y la prostitución.

La clase obrera obligada a soportar privaciones y miseria, a soportar callada las imposiciones y caprichos de la -- clase burguesa en su conjunto, que a cada momento aumenta la explotación y busca la forma de rebajar los salarios, ya aumentando los estándares de producción, -- aumentando la velocidad de las bandas, --

estableciendo contratos temporales, -- como resultado de la devaluación del peso, de la carestía de la vida, etc., -- y por otro lado para que el proletariado no proteste y acepte sumiso sus designios cuenta con la policía y el ejército y todos sus cuerpos especiales de represión, para que los ate y amordace. La clase obrera, como decíamos, obligada a todo esto, no está ya más dispuesta a seguir soportando el yugo que pesa sobre ella; la crisis ha traído penuria y hambre, degeneración e impotencia... pero no ha traído sólo eso. El odio, el rencor que la clase ha venido acumulando a través de años de explotación, de opresión, de sumisión, se ha acrecentado y amenaza con desbordarse y en cierta medida se ha empezado a desbordar. El proletariado a fin de cuentas ha tenido que convencerse que las cosas no cambiarán, ha perdido toda esperanza en que su situación mejore dentro de la sociedad capitalista y cada vez más insistentemente se viene planteando la necesidad de desarrollar una lucha más decidida por lograr su emancipación. Y lo ha venido desarrollando.

Si bien es cierto que en todo el país, el proletariado ha sido objeto de la sobreexplotación, de las humillaciones y vejaciones de los capitalistas, -- cuestiones éstas que se han recrudecido con el avance de la crisis, es, sin duda alguna, el proletariado de la zona fronteriza quien más a resentido hasta hoy sus efectos. Por las declaraciones optimistas hechas por la burguesía con toda la intención de engañar a los obreros y de engañarse a sí misma sobre el restablecimiento de la industria, la realidad es otra.

Los despidos en la industria maquiladora se han venido agudizando, no son pocas las empresas que se han declarado en quiebra y han cerrado sus puertas para siempre, y en la mayoría de las que aún continúan trabajando han venido reduciendo la producción o sosteniendo la misma, pero con un número mucho muy reducido de obreros sobre los que hace recaer la mayor explotación, lanzando a una inmensa masa de obreros a las filas de desocupados. Por otra parte, los mismos burgueses se han visto obligados a reconocer que en la industria de la construcción --

en Cd. Juárez, un 90% de los obreros han sido desocupados. Ahora también, con los "fabulosos" resultados de la devaluación del peso, "que ha traído" la instalación de nuevas empresas que dan ocupación a unos cuantos obreros --hay algunas de -- ¡cinco obreros!-- la burguesía trata de darse ánimos y de engañar a los obreros con el cuento del "restablecimiento" de la industria maquiladora. Sueños de grandeza levantados sobre castillos de arena, pues tales "ocupados" son insignificantes frente al enorme ejército de despedidos.

Además la burguesía aprovecha esta situación para rebajar al máximo los salarios y aumentar la opresión y la explotación de los obreros estableciendo los contratos temporales, agudizando la misma competencia entre los obreros para vender su fuerza de trabajo y en general, reduciendo los medios de subsistencia de la clase, con lo que aumenta la miseria. La explotación, la inseguridad de los obreros, que no saben con qué contarán para el día de mañana, si serán arrojados de su trabajo sin el menor miramiento, si contará con el mínimo indispensable para poder seguir arrastrando su vida de mendigo.

Pero con todo esto el proletariado, y en particular los obreros y obreras de las maquiladoras han empezado a dejar de ser las mansas ovejas que se dejaban espolear tranquilamente y en razón directa a las medidas tomadas por la burguesía en un vano intento por escapar de las garras de la crisis, que la acercan cada día más al abismo fantasmal de la bancarrota, los obreros han venido desarrollando una resistencia creciente y que se manifiesta como una verdadera ofensiva del proletariado que ha tomado cuerpo en un conjunto de huelgas y movilizaciones, en significativos esfuerzos de la clase por sacudirse de la dominación burguesa impuesta por sindicaleros y demócratas de todos colores y sabores y por supuesto construir sus organizaciones revolucionarias al margen y por encima de éstos.

A cada día y a cada momento nos encontramos con las más diversas manifestaciones de descontento e indignación de los obreros contra ese trato despótico e

inhumano de que son objeto, a cada momento surgen nuevas manifestaciones de odio, de rebeldía, que evidencian que el fin de la burguesía está cerca. La despiadada explotación que transforma a los obreros en máquinas y los somete a una vida de miseria y oprobio, ha venido atizando al mismo tiempo las ansias del proletariado por conquistar un mundo mejor, libre de explotaciones y vejaciones: el luminoso mundo del Socialismo.

Muestra de todo lo anterior lo han sido las huelgas desarrolladas por los obreros en el último período, desde lo que fué la huelga de AMF y las de principio de año con SESA, KAREN y los intentos de movilización en ADMIRAL, R.C.A. ACAPULCO, etc. y los más recientes en SESA nuevamente. La principal característica de este movimiento huelguístico ha sido su continuidad, la incipiente agitación desplegada por los obreros y los intentos por generalizarla, aún cuando éstos hayan sido demasiado débiles.

Es a través de estas pequeñas escaramuzas sostenidas por el proletariado donde su experiencia se ha visto acrecentada. Al fin de cuentas ha tenido que convencerse que su lucha por conseguir mejores condiciones de vida y de trabajo, chocan irremisiblemente, no sólo con el patrón directo que los explota y que a cada momento encuentra la forma de aumentar la explotación y reducir sus salarios, sino con toda la clase burguesa en su conjunto, que ve en esas luchas una seria amenaza a su dominación como clase, que por lo tanto, el Estado burgués con todas sus instituciones y organismos sólo es el aparato de dominación de la clase en el poder, un órgano que legaliza y afianza la explotación en millares y millares de seres, que por lo tanto, el proletariado en su lucha siempre se topa con la actividad represiva de la burguesía, por muy insignificantes que sus demandas sean. Forman parte de este monstruoso aparato las Juntas de Conciliación, los sindicatos y todos los cuerpos represivos, quienes se encargan de someter a los obreros para que éstos no se rebelen contra la explotación capitalista. De aquí deduce el proletariado que solamente logrará mejores condiciones de vida, solamente podrá liberarse del yugo de la explotación, derrocando por

la violencia a esa clase parásita y decrépita que es la burguesía.

Ha aprendido también a confiar menos en aquéllos que se dicen sus representantes, los defensores de sus intereses y ha tenido que convencerse que tanto los sindicatos, llámense como se llamen; ya sean "charros", "independientes" o "democráticos", hasta los más arrastrados grupos de oportunistas y partidos "obreroburgueses", sólo pretenden perpetuar las relaciones capitalistas de producción, porque precisamente ellos se sostienen con las migajas que la burguesía les arroja por someter a los obreros a la explotación más despiadada y que le permite a la burguesía obtener superganancias. Que en nada beneficia al proletariado el cambiar de una Dora Villegas por un Cardoño, a un Delgado Urías o un Vidal Quinones por un José Sosa, o a todos por un Lic. de la Rosa (Pichú), un Dr. Villegas o un Vázquez Muñoz. Que los sindicatos "independientes", que tanto pregonan los oportunistas no son más que la otra cara de la política burguesa, que cumplen las mismas funciones represivas del cualquier sindicato solamente que con la diferencia que éstos se cubren con una careta revolucionaria, que son otros sus ropajes pero es la misma política burguesa pero un poco adornada para que no les parezca tan odiosa al proletariado. Que todos los representantes de estos grupos son ediciones garabateadas de los mismos burgueses y que su única pretensión es hacerle pasar a los obreros la política burguesa en "píldoras democráticas".

Así, los obreros de ADMIRAL entendieron el papel desempeñado por el "Pichú", sus transas con la empresa en contra de los obreros, su papel de policía al denunciar ante la empresa hasta a los obreros que llegaron a creer en su careta de revolucionario, en su disfraz de clandestino y asistieron a sus reuniones. Lo mismo ha sucedido en ALLEN BRADLY, donde los "troskos" han venido asumiendo el papel de chotas, pero al mismo tiempo se han topado con el desprecio olímpico de los obreros a sus planteamientos y los "troskos" han sido ubicados en su papel de testaferros del Capital, por más que cambien de poses y vestidura. En mismo SESA los obreros han tenido que enten-

der, después de la derrota, el papel que los sindicaleros con Medardo Garduño a la cabeza jugaron para que fueran derrotados, su papel de defensor de la legalidad y la institucionalidad burguesa.

Pero no ha sido solamente la ubicación que los obreros ha venido haciendo de estos grupos y su política, sino que al mismo tiempo han venido desplegando esfuerzos importantes por darse su propia organización. ACAPULCO, BANDA GRANDE, ALLEN BRADLEY, y en cierta medida SESA son ejemplos de ello.

Pero es a todas luces evidente que estos esfuerzos han sido por demás insuficientes, pues a pesar de la ubicación que los obreros han hecho del papel de los sindicaleros y oportunistas, éstos han logrado conducir a la derrota a no pocos sectores; tanto en AMF como en ADMIRAL, en la huelga de los choferes del Transporte Valle de Juárez y en SESA.

No ha bastado tampoco la continuidad de las movilizaciones y huelgas y del clima de descontento que priva en todas las maquiladoras, pues ha habido una marcada dispersión entre ellas y no han llegado a generalizarse y cada sector ha enarbolado consignas muy particulares sin llegar a coincidir, así la burguesía ha tenido capacidad para dominarlas más fácilmente e imponerle significativas derrotas al proletariado.

Pero sin duda alguna, donde más se ha sentido la debilidad del movimiento ha sido en la falta de una sólida organización revolucionaria, capaz de acabar con la dispersión en sus luchas y cohesionar todas esas pequeñas manifestaciones de descontento e indignación en un torrente revolucionario, que imponga al mismo tiempo, o en esa medida una dirección única revolucionaria al conjunto del movimiento. La ausencia de esa dirección revolucionaria permitió a los sindicaleros y oportunistas tener capacidad para imponer sus consignas al movimiento, su política conciliatoria e imponerle serias derrotas que lo colocan en una situación de extrema debilidad de frente a la burguesía, como apéndice de ésta.

De esa manera es como los "demócratas" han logrado imponer sus planteamientos de "luchar por sindicatos independientes", envenenando al proletariado para que

siga atado a la camisa de fuerza que es la legalidad burguesa.

Con la legalidad pregonada por los "demócratas" fueron reprimidos los obreros de SESA. Con la Constitución en la mano fueron desalojados los choferes. Los "demócratas" se encargaron de que las cosas sucedieran así, no permitiendo que los obreros se movilizaran revolucionariamente, no permitiendo que se organizaran, manteniéndolos pasivos para que la burguesía en el momento que quisiera hiciera lo que ya ha hecho; reprimirlos bestialmente. Ahora sigue imponiendo a la movilización su táctica dominada de grandes concentraciones, con su recorrido del Monumento a la Plaza de Armas. ¿Acaso no es eso, avisar a la burguesía para que se prepare para el momento que los obreros traten de salirse de la legalidad y el orden burgués y los reprima? ¿Por qué tanto interés de estos mamacayos burgueses de que las cosas sean así? ¿Por qué si de palabra reconocen que las leyes protegen a los patrones, que la Junta de Conciliación es "corrupta", que ...etc., etc., llaman a los obreros a someterse a ella "para no ser reprimidos"? ¿Por qué repiten con tan vehemente pasión que "su" movimiento está dentro de la legalidad? ¿Acaso el someterse a la legalidad impidió a las fuerzas de la burguesía reprimir a los obreros de SESA? ¿Acaso impidió que los choferes fueran desalojados bestialmente? Claro que no, sino que le facilitó o mejor dicho lo preparó, a la burguesía. ¿Es esto defender los intereses de los obreros? Y ahora nos dicen que debemos someternos a la legalidad para no "provocar" la represión. Antes de comenzar cada una de sus "peregrinaciones" del Monumento a la Plaza, los "demócratas" advierten: "sabemos que entre los obreros hay agitadores que quieren provocar la represión, los obreros no deben caer en la provocación y deben denunciarlos" ¿Más claro su papel de chotas? ¿No es acaso esto represión? También han declarado que no permitirán actos "vandálicos" que vengán a "desvirtuar" su movimiento "democrático". ¿Acaso no es esto defender fielmente los intereses de la burguesía, compartir el temor de ésta de que los obreros rebasen el orden y la legalidad burguesa y desarrollen una verdadera movilización revolucionaria que se transforme en una jornada de agitación y combate?

Sí, los "demócratas" preparan el terreno para que los obreros sean reprimidos para luego lloriquear ante la burguesía para que "cese la represión, para acusar a tal o cual funcionario de no respetar la Constitución, tratando de ocultar mañosamente el papel que todo funcionario desempeña como parte del Estado burgués. ¿Acusar a la burguesía de violar la Constitución? ¡Vaya cinismo! ¿De cuando acá las leyes burguesas defienden al proletariado? Sin duda que todo esto no es más que un burdo truco para confundir a los obreros. ¿Para quién es desconocido que todas las leyes, la "sacrosanta" Constitución o la "Carta Magna" de los "demócratas" no son más que para proteger a los propietarios contra los que nada tienen?. Las leyes son necesarias porque existen los que nada poseen, de otra manera resultarían superfluas.

El PCM, el PRI, el PMT, la Alianza Cívico-Demócrata y todas sus variantes y mimbres sólo pretenden mellar el filo revolucionario de la clase obrera; la legalidad castrista y los oportunistas traen la navaja en la mano.

El proletariado debe pasar sobre esta basura "demócrata" si no quiere verse reducido a la impotencia. Debe combatir las posiciones de estos "ministros" de la Constitución y ajusticiar a todo aquel que trate de conducirlo por ese camino: a los Vázquez Muñoz, "Pichús" (Lic. de la Rosa), Villegas y toda esa gama de lacayos de la Oligarquía Financiera.

Que el proletariado sabrá deshacerse de esta basura burguesa y marchar firmemente por el camino de la movilización política, de la Guerra Civil Revolucionaria no deja lugar a dudas. No han bastado las derrotas sufridas por los obreros para contener su combatividad, aún cuando la burguesía ha logrado imponer su política, aún con la actividad desplegada por los "demócratas" para impedir que los obreros rebasen los marcos del legalismo, de los "emplazamientos" y el peticionismo, a pesar de los esfuerzos de estos adoradores del "becerro de oro" de la esclavitud asalariada, por someter a los obreros al pacifismo, a la táctica de "presiones" con marchitas y mítines, el proletariado ha sabido sostener ese clima de efervescencia política, y el odio, el descontento, la indignación, se

han venido acrecentando a tal grado que la burguesía ha tenido serias dificultades para contenerlo.

No han bastado todas las triquiñuelas y argucias de la clase en el poder, no han sido suficientes sus diversos instrumentos de dominación y opresión, desde el sindicato y todos sus cuerpos represivos hasta los más variados grupos de oportunistas, para contener el oleaje revolucionario del proletariado.

Ahora no están solos los obreros de las maquiladoras en la lucha contra la burguesía, los camaradas ferrocarrileros, los estudiantes proletarios y las amplias masas de oprimidos vienen sumando también su energía revolucionaria, su combatividad y sus experiencias en la lucha por destruir el carcomido régimen del Capital.

CAMARADAS OBREROS Y OBRERAS DE LAS MAQUILADORAS:

El movimiento os plantea un reto: preparar, desarrollar y dirigir la Huelga Política General. Preparar y desarrollar la Huelga Política General que sea transformada en una potente ofensiva del proletariado y masas populares debe ser la consigna entre todos los obreros y obreras de las maquiladoras, entre todos los proletarios. Esta huelga debe ser un ensayo glorioso de la insurrección general, que sirva principalmente para que el proletariado consolide su unidad, fortalezca su organización, desarrolle su experiencia, acreciente su combatividad y su conciencia y fortalezca su poder militar.

Sólo basta para ello que el proletariado vaya transformando esas pequeñas y dispersas manifestaciones de descontento y las grandes en un verdadero torrente revolucionario; que someta sus intereses momentáneos a los intereses generales de la clase, que comprenda la ligazón que guarda cada una de sus luchas particulares con la lucha que libra el proletariado a nivel nacional por emanciparse del yugo de la explotación capitalista que sea capaz de crear su propia organización que dirija sus luchas; que sea capaz de crear brigadas y comités de lucha armados y clandestinos que desarrollen las más bastas tareas revolucionarias,

que preparen y extiendan la huelga, que desarrollen las discusiones con el más -
basto número de obreros, que expliquen -
la necesidad de la huelga, la necesidad -
de organizarse y armarse a todos los o -
breros, que desarrollen una basta labor -
de agitación y propaganda hacia otros -
sectores del proletariado, que discutan -
la forma de preparar la huelga de tal ma -
nera que la burguesía no se entere y to -
marla por sorpresa, que organicen y diri -
jan los combates contra las fuerzas bur -
guesas garantizando la superioridad tácti -
ca sobre la burguesía, de tal manera -
que podamos alcanzar victorias parciales
en las movilizaciones y combates.

Pero hay que tener presente que la -
situación en la que el proletariado se -
ha venido enfrentando a la burguesía ha -
sido una situación de debilidad en todos
los sentidos. Ha arribado a la lucha -
sin una sólida organización que dirija -
sus pasos por el escabroso camino de la
Guerra Civil Revolucionaria; ha arribado
a los enfrentamientos contra las fuerzas
burguesas con el más rudimentario arma -
mento y en una franca inferioridad tácti -
ca.

Así pues es imprescindible que para -
arribar a la Huelga Política General te -
nemos que desarrollar los más grandes es -
fuerzos para preparar de una mejor mane -
ra tal movilización. Tenemos que crear -
premisas tan importantes como lo son la
organización, que se irá fortaleciendo -
en el desarrollo de la misma lucha, por
otro lado, la preparación militar de la
movilización es una cuestión de primer
orden, sin la cual nos veremos impoten -
tes ante la contraofensiva burguesa que
se acrecienta en los momentos que se de -
sarrolla la lucha. Debemos pasar a con -
templar desde ya!, la forma de agenciar
nos un mínimo armamento que nos permita
combatir con éxito a las fuerzas burgue -
sas que tratarán de impedir por la fuer -
za de la represión militar cualquier in -
tento de movilización, que tratarán de
impedir la generalización de la huelga.
Para ésto, los principales proveedores -
son las fuerzas burguesas a quien debe -
mos expropiar. Ubiquemos a "chotas" ais -
lados y desarmémoslos, pero también debe
mos pasar a fabricar armas "caseras" ta -
les como la bomba de gasolina (incendia -
rias o "molotov"), granadas de mano, etc.

y que nos serán de bastante utilidad tan -
to para romper un cerco militar de los -
que acostumbra tender la burguesía a las
masas inermes, como también para aniqui -
lar las fuerzas enemigas. Por otro lado
debemos aplicar una táctica de decisio -
nes rápidas que nos permita obtener vic -
torias parciales donde la burguesía se -
encuentra más débil. Combatir por todos -
lados y con porfiado tesón, de tal mane -
ra que la burguesía se vea obligada a -
dispersar sus fuerzas. Extender la agita -
ción y el combate a los barrios obreros,
servirá para hacer de estos verdaderas -
retaguardias tácticas del movimiento.

Debemos pasar de inmediato a crear -
las premisas que enumerábamos arriba, es
condición indispensable para impedir que
la burguesía nos siga imponiendo su polí -
tica, que nos siga imponiendo su táctica
y que sólo conducen a derrotas tan apa -
tosas como la de SESA y la de los chofe -
res.

Es claro que el arribar a una jorna -
da de tal naturaleza, al desarrollo de -
la Huelga Política General vendrá a acre -
centar enormemente nuestra experiencia.
En el desarrollo de la huelga surgirán -
nuevas formas de defensa y ataque que le -
den la superioridad en las distintas cam -
pañas y combates, Es por medio de la -
huelga, del combate de calle y la lucha
guerrillera como el proletariado desarro -
lla las tareas prácticas de hostigamien -
to al Estado burgués y sus cuerpos repre -
sivos. Esto le permitirá ir transforman -
do la correlación estratégica de fuerza,
desfavorable en los actuales momentos al
proletariado. Es a través de las tareas
prácticas de hostigamiento como el prole -
tariado acrecentará su combatividad y
fortalecerá su conciencia socialista, y
su poder militar. Expropiar a la burgue -
sía para armarnos nosotros, tal es la
consigna. Combatir a las fuerzas burgue -
sas para ir desgastando su poder e ir
fortaleciendo el nuestro.

Es a todas luces evidente que el de -
sarrollo de una jornada de tal magnitud
no es nada fácil y que requiere del pro -
letariado muchos sacrificios, pero que a
fin de cuentas no será como el "heroísmo
y los sacrificios" que la burguesía exige
de él; que requiere energía y deci -
sión, tanto como lo son sus ansias por

sacudirse la explotación capitalista, - tanto como lo es su odio de clase que se ha venido acumulando a través de años y años de explotación y miseria

El reto es claro: desarrollar la movilización política, generalizar los combates contra las fuerzas y las acciones revolucionarias en general que permitan que el proletariado vaya avanzando por el escabroso camino de la Guerra Civil Revolucionaria y que al mismo tiempo le permitan obtener demandas de carácter reivindicativo tales como: aumento general de salarios, reinstalación de despedidos o asegurar una alta indemnización, supresión de contratos temporales y otras más que deben ser discutidas de acuerdo a las condiciones de cada sector.

Generalizar la movilización política es la única forma de obligar a la burguesía a ceder. No tenemos por que mendigar unas cuantas migajas que a la postre nos serán arrebatadas. Los únicos verdaderos avances serán en la medida que consolidemos nuestra organización, nuestra unidad de clase, nuestro poder militar, en la medida que consolidemos las brigadas y los Comités de lucha armados y clandestinos en cada fábrica, como verdaderas unidades del Ejército de la clase, en la medida en que avancemos en la conformación de un Movimiento Único de Clase a nivel nacional y en la construcción de nuestro Partido y Ejército Revolucionario.

La huelga política general, debe ser

- ¡ A PREPARAR LA HUELGA POLITICA !
- ¡ CONSTRUIR BRIGADAS Y COMITES DE LUCHA CLANDESTINOS Y ARMADOS EMBRIONES DEL PARTIDO Y DEL EJERCITO DE LA CLASE !
- ¡ A HOSTIGAR AL ESTADO BURGUES Y A SUS CUERPOS REPRESIVOS !
- ¡ A DESARMAR CHOTAS Y ARMARNOS NOSOTROS !
- ¡ A PREPARAR Y DESARROLLAR EL COMBATE DE CALLE, LA MOVILIZACION !
- ¡ A GENERALIZARLA CON LOS DEMAS SECTORES, ESTUDIANTES BARRIOS OBREROS !
- ¡ MUERTE AL OPORTUNISMO DEMOCRATA !

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !!

vir al proletariado en México para acercar el momento en que la dominación burguesa y la conquista del poder político por el proletariado se realice.

¡¡Tiemblen pues burgueses y lacayos- porque su fin está cercano !!

Nada contendrá el avance revolucionario del proletariado, que con decisión y energía lucha por sacudirse del yugo de la explotación capitalista.

Por doquier se oyen los gritos de lucha anunciando una nueva aurora, que a fuerza de tanta explotación, de tanta opresión y miseria ha dejado de ser un lamento y de clamor se ha transformado en el grito de guerra de miles y miles de obreros.

Los mansos corderos que se dejaban espolear tranquilamente han dejado de serlo y empiezan a transformar en un coloso indomable que sin duda, barrerá de la faz de la tierra toda explotación y miseria, todo tipo de opresión. El edificio capitalista caerá no solamente porque está podrido, sino porque los obreros no están más dispuestos a seguir soportando ese trato inhumano y despótico del que son objeto bajo la férula del Capital. Caera como cayó el miniauditorio "Miguel Alemán": después de la supervisión y los augurios de solidez hechos por la burguesía. Los obreros se encargarán de hacerlo caer.

COMITE LOCAL DE LA

Enero de 1977.

COMITE LOCAL DE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.
EN CD. JUAREZ. CHIH.

GAPON REVIVE EN LAS ORGANIZACIONES "DEMOCRATAS".

Desde hace mucho, mucho tiempo la burguesía ha contado con la valiosa ayuda de farsantes, timoratos, idealistas, y en general, de los oportunistas que con su servilismo, su verborrea y su adoración al legalismo y pacifismo burgués, han conducido a miles y miles de prolétarios, a miles y miles de oprimidos por el camino de las peticiones, de los emplazamientos, de las huelgas de hambre, etc., facilitándole con ello extraordinariamente a la burguesía, ahogar en mares de sangre el más mínimo descontento y protesta de las masas explotadas.

Bajo sus gritos de guerra de ino vocar! ¡evitar la violencia! ¡alto a la represión!, y tantos otros gritos, los cientos de "demócratas" que pululan en el seno del movimiento obrero han llevado a amplios contingentes de obreros y masas populares a concentrarse pacíficamente para elevar una petición o han obligado a los huelguistas a permanecer "defendiendo" sus centros de trabajo. Siempre pendientes los oportunistas han tenido cuidado de mantener bien informada a la burguesía de cualquier movimiento prolético; prestos eligen de antemano el día y la hora de cualquier movilización de las masas, y claro esta, escogen también el mejor lugar para que los cuerpos policíacos militares de la burguesía concentren sus fuerzas para dispersar y liquidar tales o cuales destacamentos del proletariado en lucha.

Cuántas veces bajo engaños de los oportunistas, hemos visto a nuestros camaradas ferrocarrileros, metalúrgicos, estudiantes, maestros, médicos proletarios, obreros agrícolas, campesinos pobres y en general masas populares, marchar indefensos entre filas interminables de policías y soldados, que como si fueran a enfrentarse a un poderoso ejército, armados hasta los dientes y protegidos por tanques y helicópteros solo esperan la orden de la burguesía para masacrar con saña inaudita a inermes obreros que ingenuamente confían en la

farsa que representan la legalidad burguesa.

No hace mucho tiempo la asesina burguesía reprime brutalmente a los choferes de "Transportes Valle de Juárez" que se encontraban en huelga desde hacia cinco meses

Desde el inicio de la huelga, los "demócratas" del PRT, PCM, Alianza Cívico-Demócrata Juarense, etc., lograron infundir en los huelguistas la esperanza de que la solución a sus demandas se lograría mediante el diálogo con las autoridades, obligando a los choferes a permanecer pacíficos y tranquilos en las instalaciones de la empresa, esperando la respuesta a sus demandas. Iniciada la huelga en tales condiciones, la empresa de inmediato trata de romperla utilizando a decenas de policías disfrazados de choferes, y aunque en un primer momento los huelguistas lograron repelerlos, éstos continuaron sometidos a los designios de la burguesía cumpliendo los deseos de los oportunistas de seguir estrictamente los cauces legales. De esa manera los meses que siguieron fueron de dialoguitos, comisiones, pláticas, etc., hasta que la burguesía cansada de seguir el juego y urgida de los transportes, decide con gran facilidad el momento de terminar la huelga de los choferes y lanza a sus cuerpos policíacos a reprimir a los huelguistas que aún se encontraban en las instalaciones de la línea, esperando pacíficamente la solución a sus demandas. Con tan favorables condiciones que los oportunistas habían creado, los cuerpos policíaco-militares sólo tuvieron que elaborar un sencillo plan militar para cercar tranquilamente las instalaciones y atacar a los choferes. De esa manera la burguesía logra terminar con la huelga sin que los obreros consiguieran ninguna de sus demandas.

Pero la hazaña de los oportunistas no terminó ahí, no bien fueron reprimidos los choferes cuando ya la "democracia" en pleno llama a desarrollar mani-

festaciones por el centro de la ciudad - manifestaciones que al igual que la huelga de los choferes se desarrollan de acuerdo a una táctica militar que sólo a la burguesía conviene, pues además de llevar desarmadas a las masas, las llevan concentradas y por lugares favorables totalmente a las fuerzas burguesas.

Huelgas, como la de los choferes de "Transportes de Valle de Juárez" y muchas pacíficas y ordenadas en las que los oportunistas han impuesto su política se han sucedido por todas partes del país. Estas luchas se han repetido con los obreros despedidos en Monterrey en donde los oportunistas de la Liga de Solidadores, el PRT, el PMT y otros, los llevaron a arrodillarse a las puertas del Palacio Municipal. De igual manera maestros de primaria conducidos por la política "demócrata" fueron reprimidos en los Mochis, Sinaloa cuando exigían se les pagara sus sueldos y el aguinaldo.

En Oaxaca, aunque las masas han venido desprendiéndose cada vez más de la política oportunista, el COCEU, el PRI, el PCM y otros organismos "demócratas" todavía han logrado conducir varias manifestaciones de estudiantes proletarios y de masas populares por el centro de la ciudad en condiciones tales que las fuerzas represivas arremeten contra los manifestantes sacando estas la peor parte.

El hecho más reciente de cómo los oportunistas han conducido las movilizaciones a la "boca del lobo" es el escenificado en el D.F.: en donde el PCM, el PRI, el FPI y otros grupos más, bajo la consigna de "reconocimiento a las escuelas populares", "alto a la represión", "mayor subsidio a las universidades" y otras estupideces lograron arrastrar a amplios contingentes del proletariado estudiantil a marchar pacíficamente del Hemiciclo a Italtelolco en medio de una enorme fuerza policíaca y la provocación constante de patrulleros y motociclistas. Bastaba que la indignación acumulada entre los manifestantes desembocara en un pequeño combate para que se hubiera llevado a cabo una masacre espantosa.

Y así, una tras otra, han conducido a las luchas proletarias por el terreno del legalismo y pacifismo burgués, una tras otra han conducido a las movilizaciones proletarias a dolorosas derrotas

Si desde el punto de vista político los oportunistas son fieles defensores de la colaboración de clases, son partidarios de la esclavitud asalariada, son duchos en arrastrar a las masas trabajadoras a luchar por objetivos burgueses y se desviven en hacerle creer al proletariado la falsa idea de que las anacrónicas y decrepitas relaciones de producción capitalista ofrecen la posibilidad de mejorar sus condiciones materiales y políticas; en el terreno militar, se han distinguido por imponerle al proletariado una táctica militar incorrecta, táctica que se manifiesta en las tomas de locales sindicales y quedarse a "defenderlos", en quedarse de "guardia" en franca pasividad en las fábricas una vez que ha estallado la huelga, en realizar manifestaciones pacíficas y ordenadas poniendo sobre aviso a la burguesía aún desde antes de iniciada la movilización, en desarmar a las masas "para evitar provocaciones", etc., etc.

En todo ello, los oportunistas han puesto al desnudo su verdadera función: en todo ello han cumplido fielmente su papel de agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero.

Harto comprobado está que el vivo interés de los oportunistas es el de entregarla a la burguesía en charola de plata al movimiento obrero atado e indefenso. La burguesía poco podría hacer para llevar a cabo con éxito su política militarista sobre el proletariado, si no contara con la innegable ayuda de los oportunistas, que durante muchísimos años le han servido.

La historia del movimiento revolucionario del proletariado ha registrado en sus páginas, dolorosas y grandes derrotas militares. El camarada Lenin describe en su Informe de la Revolución de 1905 cómo "...millones de obreros no socialdemócratas, sino súbditos fieles, temerosos de Dios, dirigidos por el cura - Gapón afluyeron hacia el centro desde todos los rincones de la capital a la plaza frente al Palacio de Invierno, para entregarle una petición al Zar... Fueron llamadas las tropas. Ulanos y cosacos se lanzaron sobre la multitud con los sabres desenvainados arremetieron contra los obreros desarmados, que de rodillas, suplicaban a los cosacos que les permitieran ver al Zar."

La historia se repite, hoy pareciera como si Capón, aquel cura que supo infundir en miles y miles de obreros atrasados e ingenuos, la confianza al Zar al listado y a la legalidad, renaciera en cada uno de los oportunistas del PCM, PRT, PST, de los sindicaleros del STEUNAM, SPAUNAM, la "Tendencia Democrática", etc. etc., pareciera como si aquel hombre idealista que vestía sotana y adoraba a Dios, reencarnara en los oportunistas de hoy, adoradores del capitalismo, que se visten de falsos revolucionarios, para arrastrar a amplias masas de obreros a horrendas masacres para saciar la sed de sangre de su Dios, el Capital.

Peró ha sucedido que a fin de cuentas, las brutales represiones militares se han encargado de ir educando al proletariado preparándolo para las formas más altas de la lucha revolucionaria.

El proletariado en México ha venido demostrando que es capaz de aprender de las lecciones militares de la burguesía. Los grandes esfuerzos de nuestros camaradas de los destacamentos ferrocarrilero, metalúrgico, de la construcción, estudiantil, magisterial, agrícola, etc., por alcanzar formas superiores de lucha y organización, han dado paso al desarrollo de una táctica militar de decisiones rápidas, como la táctica correcta a emplear en las movilizaciones revolucionarias del proletariado frente a la superioridad estratégica de la burguesía.

En infinidad de movilizaciones, el proletariado ha venido empleando cada vez más la táctica de decisiones rápidas, de ello nos hablan las movilizaciones combativas de septiembre y octubre de 1975, desarrolladas por los obreros agrícolas y estudiantes proletarios en Sinaloa, la jornada de agitación y combate que llevaron a cabo obreros de la construcción, obreros agrícolas y el proletariado estudiantil en la ciudad y Valle de Culiacán, así como por las masas populares en Hermosillo del 16 al 18 de enero de 1974. Esta táctica ha venido siendo retomada en las recientes movilizaciones de Oaxaca, Cd. Juárez y otros lugares, en la serie de paros que los obreros han desarrollado tomando por sorpresa a la burguesía y al sindicato.

Todos esos importantes avances, el proletariado los ha venido alcanzando en

la medida que viene comprendiendo las leyes de la guerra, en la medida que viene entendiendo que revolución es guerra, y sin duda alguna, en la medida que viene haciendo a un lado la política burguesa y la táctica militar dominada que le imponen los oportunistas, en la medida que vienen desembarazándose de los nuevos gaponos.

Camaradas proletarios: hoy que el movimiento revolucionario en México se viene erigiendo, que viene tomando la altura de un gigante, aprendamos con rapidez de nuestras derrotas, no prestemos oídos a falsos apóstoles del proletariado que insisten en seguir arrastrándonos a marchas pacíficas, a concentraciones cercadas por la policía, en donde el lugar, la hora, etc., sigue siendo elegida por la burguesía y sus lacayos, para propinar en cada combate sendas derrotas a los proletarios. A esos timoratos, farsantes, "demócratas" y oportunistas de toda laya de demos expulsarlos de nuestras filas.

Entendamos bien que nos enfrentamos a un enemigo estratégicamente superior y que sólo podremos ir transformando la actual correlación de fuerzas desfavorable para nosotros, sobre la base de un cúmulo de victorias sobre la burguesía; sobre la base de ir hostigando permanentemente al Estado burgues, sobre la base de ir empleando en todas las movilizaciones y combates la táctica de decisiones rápidas.

Hagamos que nuestros pequeños pasos se transformen en gigantescos avances en la lucha por derrocar el poder de la burguesía, saquemos de nuestras amargas derrotas grandes enseñanzas, ya no confiemos en el canto dulzón de los oportunistas, preparémonos desde ahora para emprender decididamente las batallas que se avencinan.

Recordemos siempre que una táctica militar correcta es aquella que nos permite irle infringiendo derrotas a la burguesía, ir debilitando sus fuerzas y fortaleciendo las nuestras.

A las manifestaciones pacíficas y ordenadas a que llaman los oportunistas; respondamos con infinidad de movilizaciones, con mítines relámpagos por doquier, con combates por todas partes. Dispersarse para no dar blanco fijo al enemigo, concentrarse para atacar, debe ser-

nuestro principio.

A los planteamientos de los nuevos -
gaponés de desarrollar la movilización -
al amparo de las leyes burguesas, de de-
sarrollar la lucha dentro de la legali-
dad, de emplazamientos a huelga, de per-
misos policíacos para manifestarse, de -
peticiones y diálogos; debemos contestar
preparando todas nuestras movilizaciones
y combates de manera clandestina, organi-
zándonos clandestinamente e iniciar nues-
tra lucha en el momento que la burguesía
menos se la espera, escoger el lugar y -
la hora para iniciar el combate. Inicia-
tiva y sorpresa debe ser nuestra norma.

Al pacifismo demócrata, contestemos-
con la agitación política, con la lucha-
revolucionaria, con la huelga política,
con la incorporación de más camaradas a-

la lucha, con la extensión e intensifica-
ción de la movilización. Tengamos siem-
pre presente que la fortaleza de toda mo-
vilización, de toda huelga estriba pre-
cisamente en su generalización.

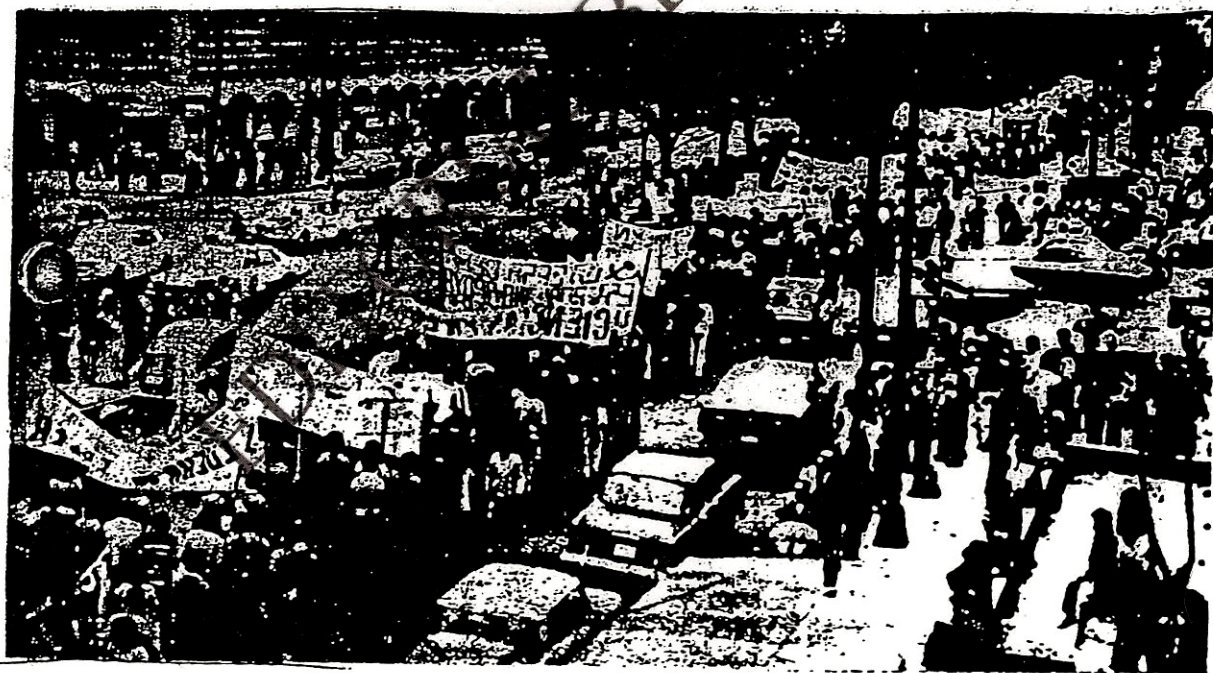
A todos los gritos de los lacayos -
de la burguesía de no armarse, de no com-
batir "porque esto provoca la represión",
de "luchar contra la represión" poniendo
en alto la Constitución y cantando el -
Himno Nacional; debemos contestar con
múltiples combates contra los cuerpos re-
presivos, con ajusticiamientos de burgue-
ses y lacayos, con preparación militar y
aprendizaje del manejo de las armas. Ar-
marse para combatir, desarmar a la bur-
guesía para armarnos nosotros, debe ser
nuestra consigna.

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !!

Enero de 1977.

COMITE DE PRENSA:
"DAVID JIMENEZ FRAGOSO"

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.



ESTAS MARCHAS PACIFICAS Y LEGALOIDES QUE SON
CONDUCIDAS POR LOS "DEMOCRATAS", SOLO LLEVAN
AL PROLETARIADO AL CAMINO DE LA DERROTA MILITAR



LA RESPUESTA DE LOS PROLETARIOS AGRICOLAS DE SINALOA Y SONORA
A LA ACRECENTADA EXPLOTACION ES LA PREPARACION Y DESARROLLO -
DE LA HUELGA POLITICA.

LOS OBREROS AGRICOLAS EN SINALOA ANTE LA HUELGA POLITICA GENERAL.

Conforme avanza el tiempo y con el propio desarrollo de la crisis que envuelve al mundo capitalista, la burguesía viene descargando una explotación y opresión mayor sobre los obreros, tratando de exprimirlos al máximo para que produzcan más ganancias para los capitalistas y para que estos superen la crisis y se fortalezcan.

Esto lo vienen viviendo también los proletarios agrícolas que ven caer sobre sus espaldas una explotación y opresión brutal que se acrecienta día con día. En los campos tomateros los "chanateros" son sometidos a agobiantes jornadas de trabajo de 12 horas por miserables \$86.00 devaluados y al que protesta lo corren a palos, y los demás obreros trabajan jornadas similares que empiezan muchas veces desde la 4:00 de la mañana, muchas veces son enviados a campos distintos a trabajar y en ocasiones los envían sin previo aviso y sin "lonche" obligándolos a pasar la jornada "en limpio", sin probar bocado en todo el día y por si eso fuera poco, muchos obreros sobre todo los "oaxaquitas" son obligados a pagar \$10.00 semanales por trabajar! ¡Les cobran por explotarlos!

Pero no sólo la garrá explotadora de los burgueses cae sobre los obreros, también caen sobre ellos los voraces y rapineros capataces. Los perros capataces constantemente violan a las obreras a cambio de darles trabajo en los campos y han llegado hasta el descaro de querer comprarlas a los padres y esposos bajo amenazas de correr a toda la familia.

En los campos cañeros, aparte de las agobiantes jornadas de trabajo, los obreros ven constantemente rebajado su salario por robos descarados que realizan los capitalistas que pagan a los obreros por un pasaje menor a la caña cortada. Los obreros nunca ganan más de \$80.00, miserable cantidad que en los campos de la Asociación es todavía menor, pues ahí rebajan de \$70.00 a \$100.00 —según esto— por cédula IV— en la zafra y en la siem-

bra. Total, un miserable salario que no alcanza para nada, ante los precios de las mercancías de primera necesidad que son mucho más elevados que en la ciudad.

Junto con todo eso, los obreros agrícolas tienen que desarrollar un trabajo en condiciones difíciles, expuestos a las constantes enfermedades, entre el fango y el lodo muchas veces, y tienen que vivir en condiciones de miseria y pauperismo agobiantes, hacinados en simples y miserables barracas y soportando casi a cielo abierto todas las inclemencias del tiempo.

Todo eso tienen que soportar los obreros agrícolas, y encima de todo eso, tienen un gigantesco despliegue represivo, una gigantesca vigilancia de soldados, judiciales y capataces sobre los obreros para impedir que vayan a parar la producción o realicen cualquier acto que dañe los intereses de los burgueses.

No podía ser de otra manera. La burguesía que ha visto que sus frases "huecas" como "la solución somos todos" y otras igual de "brillantes" no logran enganar a los proletarios; al ver que estos no están dispuestos a seguir el señuelo de la "unidad y conciliación nacional" proclamada por JLP para superar la crisis; al ver que no están dispuestos a dejarse explotar mansamente para que la burguesía se siga enriqueciendo, supera la crisis y salga fortalecida de ella; al ver los oligarcas que ni sus aliados oportunistas como el PCM, PMT, el PRI y demás yerbas han sido capaces de detener el odio, el descontento y la agitación entre los obreros y que día con día más y más proletarios se incorporan a la lucha contra el capital, a la lucha por derrocar la dominación burguesa, a la lucha por instaurar el Socialismo; al ver todo eso, los burgueses no tienen más que incrementar aún más su actividad represiva, no tienen menos que exacerbar abiertamente su esencia rapinadora y guinaria movilizándolo a todos sus fieros policíaco militares para ahogar la

obreros —a sangre y fuego— a trabajar y para defender su caduca dominación y su reaccionaria situación de clase parásita y explotadora.

Para defender sus dominios, para impedir toda acción que atente contra sus intereses, para frenar todo intento de movilización de los proletarios contra su Dictadura, la burguesía no se anda con tientos, no repara en nada para salvaguardar sus intereses, y menos, ahí donde ve que las masas proletarias, como es en Sinaloa, se destacan en constantes movilizaciones políticas dirigidas abiertamente contra la dominación burguesa. Y cuando ve que sus engaños sobre el "progreso de la patria" no surten ya el efecto que quería, cuando ve que los proletarios agrícolas cada vez menos se dejan llevar en la lucha pequeña burguesa por un pedazo de tierra, cuando ve que las luchas "democráticas" y las "marchas de protesta" que organiza el PCM y otros oportunistas tampoco surten efecto, cuando ve, en fin, que con todo eso no logra que los proletarios agrícolas se vuelvan a someter al pacifismo y la legalidad burguesa, la burguesía no tiene menos que acrecentar la ya de por sí enorme campaña represiva; el estado de sitio existente se ha intensificado aún más con el burdo pretexto de que "es necesario, para luchar contra la delincuencia". Esto es lo que han estado viviendo los proletarios agrícolas de Sinaloa en estos días.

Así pues, no cabe duda de que la burguesía se ha pertrechado hasta los dientes para tratar de mantener ese espantoso ritmo de explotación y opresión sobre los obreros y tratar de contener el estallido revolucionario de las masas proletarias en Sinaloa, y particularmente de los proletarios agrícolas.

Es que la burguesía sabe que desde hace tiempo se vienen gestando nuevas y poderosas movilizaciones de los proletarios tanto de la ciudad como del campo. Sabe que los proletarios, y sobre todo los proletarios agrícolas de Sinaloa, desde hace tiempo hicieron a un lado todo sueño de mejorar su situación en el marco de las Relaciones Capitalistas de Producción y que desde hace tiempo han abrazado la lucha por subvertir ta-

les relaciones, — — — — — la lucha por derrocar la dominación burguesa e implantar la dictadura del proletariado, la lucha por instaurar el Socialismo para terminar con todo vestigio de explotación del hombre por el hombre; sabe la burguesía también, que hoy nuevamente los proletarios agrícolas se están preparando para repetir movilizaciones tan poderosas como la del 16 de enero del 74' o como la huelga de abril y mayo del 76', y para desarrollar luchas aún superiores; sabe la burguesía que la movilización de los proletarios agrícolas fácilmente puede envolver a los estudiantes proletarios y extenderse con los obreros fabriles de la ciudad; en fin, sabe la burguesía que Sinaloa, es hoy como en años anteriores, un verdadero polvorín que puede estallar de un momento a otro a la luz de la movilización política y de los combates de los obreros agrícolas y demás proletarios. Sabe todo eso y, como nunca, cada vez mejor pertrechada, prepara su garra asesina para frenar a sangre y fuego toda movilización de los proletarios.

Así pues, la burguesía acumula una enorme fuerza contrarrevolucionaria para tratar de aplastar la movilización de los proletarios. Frente a esa fuerza, el proletariado agrícola tiene que enfrentar su fuerza aún mayor para vencerla. Este es el reto que tiene planteado el proletariado en Sinaloa, y el proletariado agrícola en particular.

Difícil y escabroso se presenta el camino que los proletarios agrícolas tienen que recorrer. Pero confiamos con que sabrán cumplir con las tareas que el movimiento revolucionario les ha encomendado. Confiamos en que sabrán destacar nuevas y potentes movilizaciones, nuevos paros, y nuevos combates; confiamos en que sabrán iniciar la huelga y extenderla a todos los campos agrícolas y a la ciudad, con estudiantes, con los obreros de la construcción, con los ferrocarrileros y con los demás obreros fabriles; confiamos, que de esa manera los proletarios agrícolas darán forma a una amplia huelga en todos los campos de Sinaloa, como base para el desarrollo de la Huelga General en todo el es-

tado y su extensión a otras regiones.

Si desde años atrás los proletarios-agrícolas han venido luchando por mejorar sus condiciones de vida y han agrabado en incontables ocasiones la bandera de la Revolución Comunista, hoy que la burguesía los ha cubierto de una mayor explotación y oprobio tienen que acrecentar la lucha, la movilización contra el poder de la parasitaria clase burguesa, tienen que incrementar la lucha por acercar el momento de la liberación de todos los explotados y oprimidos.

En todo el país, la situación es cada vez más explosiva, millares y millares de obreros y otros oprimidos, se movilizan, realizan paros y huelgas, desarrollan combates contra la explotación sufrida; en todo el país más y más obreros enfocan sus baterías en la realización de más y más huelgas, y en esa situación, las condiciones para cohesionar un conjunto de luchas particulares en una amplia movilización huelguística en todo el país, maduran día con día. En esta situación, toca a los proletarios agrícolas y a los demás proletarios de Sinaloa, jugar un importante papel; de ello va a depender en gran parte, que en el noroeste del país, las masas proletarias se sumen a la huelga política general que viene gestando.

Luego entonces, sin perder tiempo ni derrochar energías, los proletarios agrícolas tienen hoy que intensificar la preparación de la huelga en todos los campos. Preparar concienzudamente la huelga política es la tarea más importante para los proletarios agrícolas.

En esto hay que insistir aún más, si en anteriores movilizaciones se arribó con un conjunto de debilidades, las más de las veces contando sólo con un débil desarrollo de la organización entre los obreros y con un armamento muy pobre, las próximas movilizaciones no deben ser de esa manera, desde hoy debemos prepararnos política y militarmente para arribar a la huelga con una fuerza mayor, más consciente, mejor organizada, armada y preparada militarmente.

En primer lugar tienen los proletarios agrícolas que abocarse a desplegar una labor de agitación y propaganda aún-

más amplia que la que se viene desarrollando. De tal manera que si en anteriores movilizaciones, han expresado su comprensión sobre la necesidad de la Revolución Socialista, han antepuesto los intereses del conjunto del movimiento a sus intereses particulares y se han movilizado siguiendo las consignas de hostigamiento a la burguesía y al Estado burgués; hoy es necesario desarrollar una labor de educación política que consolide todos esos pasos y que dé mayor claridad a los obreros sobre los objetivos y tareas que deben trazarse en las próximas movilizaciones.

En esta labor de educación, los proletarios deben asegurar una difusión mayor de "MADERA" por todos los campos, impulsar su discusión con todos los obreros, difundir más ampliamente las consignas de la huelga política general, esclarecer que en los obreros agrícolas recae el mayor peso de la movilización en esa región y que de ellos depende en gran parte que la huelga política general sea un hecho en esa parte del país, insistir en que tal huelga será el paso decisivo del proletariado en México para la conformación del Movimiento Nacional Único de la Clase, insistir que en las próximas movilizaciones los proletarios agrícolas tienen que abocarse primordialmente a generalizar la movilización a los empaques, con los obreros fabriles de la ciudad, con los estudiantes y de más oprimidos, a generalizar la huelga, a extender la agitación y el combate por todo el Estado y los estados cercanos. Junto con todo eso, dejar bien claro que el principal objetivo de las próximas movilizaciones es fortalecer el poder de clase y desgastar al del enemigo, lograr una unidad y fortaleza mayor entre las filas proletarias, consolidar su organización, elevar la capacidad entre las masas y consolidar un movimiento envolvente, poderoso y cohesionado, logrando de esa manera acortar como nunca el momento en que el poder de la burguesía volará hecho pedazos; pero esclarecer también que las próximas movilizaciones pueden servir también para arrancarle por la fuerza a la burguesía mejores salarios y otras prestaciones, y que, por tanto, estas demandas se pueden plantear como objetivos secundarios.

En segundo lugar, el proletariado -- agrícola y demás proletarios tienen que abocarse a construir su organización revolucionaria. Si en las movilizaciones anteriores han arribado las más de las veces sin una organización propia y han tenido que darse tal organización en el marco mismo de la movilización, sin llegar a consolidarla; hoy los proletarios-agrícolas deben sin tardanza, consolidar las brigadas que ya han formado, construir nuevas brigadas revolucionarias y formar los comités de lucha clandestinos y armados como paso indispensable para construir la organización del proletariado agrícola a nivel regional, el Comité Regional de Lucha. Construir esos organismos revolucionarios, fortalecer con ellos a la Liga Comunista 23 de Septiembre es una tarea de primer orden.

En tercer lugar, armarse y prepararse militarmente. Las próximas movilizaciones, las próximas huelgas, no deben coger a los proletarios como las anteriores, y mucho menos ahora de frente a la aparatosa movilización de las fuerzas represivas que viene realizando la burguesía. No debe olvidarse que movilizaciones como la del 16 de enero, como la huelga de abril y mayo del 76 y muchas más, no alcanzaron un triunfo aún mayor debido en parte al débil armamento con que se contaba y al hecho de no contar con una planificación de los combates mínimos para el desarrollo de la movilización, dándose los combates de manera espontánea, no siempre en las mejores condiciones y las más de carácter defensivo. Hoy no debe pasar igual, por ello es imprescindible armarse con todo lo posible, fabricar armas caseras, bombas, granadas, miples, etc., preparar y desarrollar los ajusticiamientos de los cerdos capataces, de los orejas y demás auxiliares de las fuerzas represivas, preparar las emboscadas al ejército, a la judicial y demás fuerzas policíaco-militares, y preparar todos los combates defensivos y ofensivos necesarios para impulsar la movilización.

En este mismo terreno, no debe olvidarse que la táctica que deben imponer en la movilización es la táctica de decisiones rápidas, sin dar blanco fijo al enemigo, sin realizar grandes concentraciones que puedan ser fácilmente cercadas e inmovilizadas por el enemigo, conservando siempre la iniciativa, desplazándose en pequeñas columnas y concentrando fuerzas ahí donde sea necesario para aplastar una fuerza inferior del enemigo, etc.

Hoy vivimos una situación de efervescencia política de las masas proletarias en todo el país. Aparece cada vez más clara la posibilidad de conformar una huelga política general; y en ella, los proletarios agrícolas tienen una gran responsabilidad: la de ser el puntal para su desarrollo en la región de Sonora y Sinaloa. Los obreros agrícolas deben prepararse con mayor decisión y energía para asumir esa tarea.

No se trata de la batalla final, no es ésta la batalla que derrocará a la burguesía, pero la huelga política general, nos acercará como nunca a tal batalla, nos acercará a pasos agigantados a un momento en que las masas oprimidas arriben a la insurrección generalizada y derroquen la pestilente y decadente dominación de la burguesía, tomando el proletariado el poder político y avanzando de esa manera para construir un mundo sin explotados ni explotadores, sin oprimidos ni opresores: el Socialismo.

No se trata de la batalla final, no es ésta la batalla que derrocará a la burguesía, pero la huelga política general, nos acercará como nunca a tal batalla, nos acercará a pasos agigantados a un momento en que las masas oprimidas arriben a la insurrección generalizada y derroquen la pestilente y decadente dominación de la burguesía, tomando el proletariado el poder político y avanzando de esa manera para construir un mundo sin explotados ni explotadores, sin oprimidos ni opresores: el Socialismo.

¡ SIN TARDANZA A INTENSIFICAR LA PREPARACION DE LA HUELGA EN TODOS LOS CAMPOS !

¡ VIVA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PROLETARIADO AGRICOLA !

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS. !!

Enero de 1977.

COMITE LOCAL DE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.
EN CULIACAN, SINALOA.

UN DÍA DE TRABAJO GRATIS, UN ROBO CINICO DE LA BURGUESÍA.

De novedades se ha visto lleno el año que comienza; de "soluciones" y "medidas patrióticas" se han visto impregnadas las últimas semanas.

A pesar de la bancarrota histórica de la ideología burguesa, todavía no se le termina la "inteligencia"; a pesar de verse copada por la crisis, la burguesía todavía cuenta con gran amor y tiene alientos para gritar a los cuatro vientos las "soluciones" a la crisis y las "medidas patrióticas" para salir de ella. Hoy en día trae entre manos la "medida patriótica" de poner a trabajar a los obreros de todo el país un día entero sin que éstos reciban un solo centavo, para que, según ella, los proletarios haciendo gala de patriotismo contribuyan a cubrir la deuda pública.

Con este cuento de saldar la deuda pública, la burguesía ha sacado al aire una campaña de mentiras planteándole al proletariado que le regale un día de trabajo, que un día de trabajo gratuito será una muestra de amor a la nación.

Y no sólo ha sido esta "medida patriótica" en torno a la cual ha venido girando la verborrea burguesa; ha sacado muchas "soluciones" y "medidas patrióticas" con el fin de superar la crisis que la agobia sin descanso, pero en especial, la medida de robarle un día de salario a los obreros no tiene paralelo. En caso de llevarse a cabo será eso: un descarado robo del salario de la clase obrera, que irá a engrosar los bolsillos de los burgueses, que irá a parar derechito a las manos de la clase explotadora; será a fin de cuentas la burla más descarada que el proletariado haya vivido en los últimos años.

Con la fraseología demagógica que caracteriza a la burguesía y sus acólitos, los representantes y voceros en turno, se han dado a la tarea de difundir entre los oprimidos que ese día de trabajo gratuito servirá para pagar la deuda externa, y que, como ésta afecta a todos,

todos deben, "patrioticamente" contribuir a pagarla, pues esto a su vez traerá beneficios para la nación.

Y como esta mentira, han difundido muchas más por el estilo con que tratan de embaucar al proletariado para que sin pero alguno, coopere con la Oligarquía Financiera y claro ésta, no para "salvar al país" sino para acrecentar sus ganancias y su capital. Con muchos cuentos y mentiras quiere engañar al proletariado y demás masas oprimidas para robarles a los "chinos" sus de por sí miserables salarios. Sin embargo, les falta agregar a este conjunto de mentiras y engaños que ese día de trabajo sin que los proletarios perciban ni un cinco, "Dios se los pagará" abriéndoles las puertas del paraíso celestial... con esto se vería completo el cuadro.

Pero si nos detenemos un poco a escharbar para llegar al fondo del problema, si nos desprendemos de la verborrea burguesa, si comprendemos que la burguesía teniendo como su enemigo principal al proletariado no puede hacer otra cosa que todo lo posible para sojuzgarlo, por oprimirlo y mantenerlo en la más despiadada explotación, nos daremos cuenta que el planteamiento de poner a trabajar gratuitamente a los proletarios constituye una de las formas prácticas, y una de las medidas burguesas con que la Oligarquía Financiera quiere superar la crisis a costa de una mayor explotación de los obreros, ya que ese dinero que intenta robarle a los explotados, millones de pesos, sólo ira a parar a manos de los capitalistas. Incluso, el hecho de que lo quisiera para cubrir una parte de la deuda externa en nada altera la cuestión, pues eso sólo beneficiaría a la misma Oligarquía Financiera, y le posibilitaría seguir acrecentando la explotación y la miseria del proletariado.

Y sí, la burguesía puede destinar parte de los millones de pesos que "reca-

be" para cubrir parte del interés de la deuda, pero ¿terminaría por ese solo hecho la explotación y opresión que sufre el proletariado? Claro que no, ¿Que le interesa a la clase obrera, que la burguesía pague o no su deuda, si la explotación, la miseria, la muerte por inanición, la brutal represión seguira sintiéndose y a grados cada vez mayores? Lo que debe interesarle a todo el proletariado es que no se consume ese robo de un día de salario que trae entre manos la burguesía, pues en nada se verán beneficiados los oprimidos sino justamente al contrario. El dinero robado a los oprimidos servirá para que la Oligarquía Financiera lo invierta en ramas de la producción clave, para reanimar la economía, irá destinado a apuntalar el peso, a agilizar las operaciones de crédito, etc., etc., en fin irá a parar a manos de los capitalistas para acrecentar su capital y de esa manera poder seguir sosteniendo la explotación sobre el proletariado.

Sí, la pretensión de la burguesía en México de quitarle un día de trabajo a los obreros "para pagar la deuda" no es otra cosa que "recabar fondos" sobre la base del despojo del salario de la clase obrera para seguir acrecentando su capital, para tratar de elevar su capacidad de competencia frente a otros monopolios.

Por ello es que no deben dejarse los proletarios engañar y mansamente ponerse a trabajar, regalando su fuerza de trabajo al capitalista, deslumbrados con la verborrea, los cuentos y las mentiras de la burguesía. Debe quedar claro que la burguesía se embolsará los millones de devaluados pesos que le roba de la manera más humillante al proletariado; debe quedar claro que la deuda externa significa para la burguesía desprenderse de una parte de sus ganancias que pretende hacer que recaiga exclusivamente sobre el proletariado y que la deuda significa para el proletariado más explotación y miseria por cuanto es él quien sobre manera directa y fundamental la burguesía hará recaer los efectos devastadores de la crisis capitalista.

En ningún momento se ha planteado la burguesía saldar la deuda externa por completo, ni cuestiones parecidas: sería propio de un niño creer que en verdad pretende la Oligarquía Financiera pagar

esa deuda y más aún que pudiera en los actuales momentos de crisis hacerlo, - pues precisamente en las épocas de crisis como la que vive hoy la burguesía es cuando la demanda de capitales de préstamo crece enormemente pues se requiere de él para utilizarlo como medio de pago, - para invertirlo en ramas de la producción estratégicas que le ofrezcan a la Oligarquía Financiera enormes perspectivas de acrecentar su capital y sus ganancias.

Sería utópico pensar que se pudiera eliminar la deuda externa pues en el imperialismo uno de los rasgos distintivos es precisamente la exportación de capitales que los países más fuertes hacen a los más débiles, a los países de menor desarrollo económico, con lo que se les posibilita a las grandes potencias, a los estados más poderosos, a los gigantes monopolios imperialistas la obtención de formidables ganancias y el afianzamiento de los lazos de sometimiento sobre los países débiles.

Otra cosa es que efectivamente, la burguesía en México y en particular el monopolio estatal, se vean obligados a cubrir los intereses que por concepto de préstamos están obligados a pagar como condición para seguir recibiendo empréstitos e inversiones de los monopolios más poderosos, y seguir con ello enriqueciéndose a costa de ampliar e intensificar la explotación sobre los trabajadores.

Ha querido la burguesía pasarse de lista y viene diciéndole al proletariado que debe trabajar un día gratis, que todos al unísono deben demostrar su patriotismo y amor por la nación. En un primer momento, la cuestión no había rebasado el límite de la campaña ideológica para "convencer" al proletariado de tan "patrióticas medidas" pero burgueses y sindicaleros cada vez van más lejos; No ha quedado un solo burgués, un solo lacayo, un solo sindicalero exento de predicar afanosamente que los oprimidos se pongan a trabajar gratis sin chistar. Estos últimos, han intensificado las asambleas pláticas y reuniones con los obreros con este fin, llegando a declarar algunos -- como el sindicato de la General Motor -- que los obreros de esa fábrica, están dispuestos a contribuir gustosos para --

"salvar al país" y que ya tienen su día de salario listo para entregarlo al Estado.

Y no es de dudarse que al rato la burguesía, a como de lugar lo quiera hacer realidad: Si no logra convencer al proletariado por la "buena" con la sarta de cuentos y mentiras, utilizara la fuerza de las bayonetas y de los tanques, para conseguirlo como lo ha hecho tantas veces como lo hace siempre.

La clase opresora no se ha conformado con la insoportable situación de miseria, con el grado de explotación, con el embrutecimiento e ignorancia en que ha sumido al proletariado; no se ha conformado con exprimir la vida de todo oprimido durante muchos años, no le ha bastado tenerlos junto con sus familias a medio comer, no le ha bastado todo eso pues ahora todavía pretende que la enorme masa de oprimidos trabaje para ella gratuitamente; quiere que sean los proletarios quienes le ayuden a salir de la crisis en que se debate el modo de producción capitalista.

¿Habíase visto antes en México mayor cinismo burgués? ¿Habíanse oído antes posiciones tan "patrióticas"? ¿Había sido el proletariado antes objeto de burla como ahora? ¡No! jamás el proletariado había vivido a esa magnitud tan desesperante explotación al grado de trabajar gratuitamente, al grado que los burgueses le roben cinicamente sus salarios. ¿creerá la burguesía que el proletariado está nadando en dinero? Claro que no. Muy conscientes son los explotadores de que la clase trabajadora se arrastra en la inanición, que se encuentra nadando, sí, pero en la más insoportable miseria, Pero que le va a importar eso a los burgueses! A ellos les interesa mantener al proletariado exprimido, intensificar la explotación sobre él y de esa manera acrecentar su capital y sus ganancias.

Nunca antes como ahora la burguesía habíase visto envuelta en un superavit inflacionario como el de hoy, jamás se había visto a tan sólo un paso de caer en el fondo del crac, ante lo cual no puede menos que descargar con furia sobre el proletariado y las masas oprimidas el brazo opresor, el brazo explotador, para que a base de trabajo, de sangre y de vida proletaria la burguesía pueda sobrevivir a esa crisis, pueda seguir explotando despiadadamente a la clase obrera, pueda alargar su dominación y su parricida existencia.

Es claro que podrá seguir viviendo como clase dominante por más podrida que esté, mientras los proletarios se lo permitan. La burguesía podrá seguir explotando proletarios, podrá seguir asesinandolos y robándoles sus de por sí pinchurrientos salarios mientras el proletariado no comprenda la necesidad de la destrucción de las Relaciones de Producción Capitalista, que implica, la destrucción de la burguesía y su Estado.

Podrá seguir la burguesía derramando sangre proletaria mientras la clase obrera no pase a organizarse revolucionariamente para combatir contra la clase opresora. Podrá la burguesía seguir descargando su veneno ideológico y embolar a los proletarios, en derrochar su energía por objetivos burgueses como el que pretende consumir con el día de trabajo gratuito mientras el proletariado siga sin chistar y al pie de la letra los "consejos" las "medidas patrióticas" y toda la verborrea que difunde la burguesía.

Siempre lo hemos dicho: los proletarios, aquellos hombres que tienen que vender su fuerza de trabajo al capitalista para poder subsistir miserablemente, aquellos hombres que la burguesía ha hecho esclavos asalariados, nada en lo absoluto, tienen que participar en las medidas que toma ésta para fortalecerse, nada tienen que hacer siguiéndole el juego a los burgueses, nada tienen que hacer regalando su trabajo para ayudar a la Oligarquía Financiera a salir de la crisis; tienen en cambio, para lograr su emancipación definitiva del yugo del capital que entregar no un día sino toda su vida a la Revolución Comunista.

Sí la burguesía enfoca sus baterías a intensificar la opresión y explotación sobre el proletariado, éste no debe responder sometiéndose a las órdenes burguesas; el deber de todo proletario es enfocar sus baterías a derrocar la dominación burguesa con la movilización política, con los combates de calle, a base de desgastar fuerzas burguesas y fortalecer las fuerzas proletarias; en esto deben centrar su atención todos los proletarios.

A la "proposición" de regalar un día de trabajo a los capitalistas se debe responder con una vida de combates revolucionarios, de agitación política, de Revolución Proletaria.

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS. !!

Enero de 1977

COMITE DE PRENSA:
"DAVID JIMENEZ TRAGOS".

LIGA COMUNISTA DE SUPTIABRE.

**¡Viva la Jornada
Revolucionaria del
16 de Enero!**

ADELANTE EN LA PREPARACION DE LA HUELGA POLITICA GENERAL. !